

MERCEDES BASTONS

TESIS DE GRADO

LAS PRÁCTICAS PREPROFESIONALES EN LA FORMACIÓN DEL PLANIFICADOR EN COMUNICACIÓN



SABRINA BOTTO DELL' AGNESE

La Plata, 22 de Noviembre de 2013

Consejo Directivo

Facultad de Periodismo y

Comunicación Social – UNLP

S / D:

Por medio de la presente, nos dirigimos a Uds. en tanto Directora y Codirectora de las Tesis de Grado Mercedes Bastons y Sabrina Botto Dell' Agnese, con el fin de expresarles que avalamos la presentación de su trabajo final de graduación para su correspondiente evaluación.

A lo largo del proceso de realización de la Tesis “**Las prácticas preprofesionales en la formación del planificador en comunicación**” hemos acompañado a las Tesis, despejando sus dudas, sugiriéndoles las correcciones que estimamos pertinentes, entre otras tareas fundamentales.

En la Tesis, se ha concretado un trabajo de investigación muy completo que analiza la formación en dos espacios curriculares de la Licenciatura en Comunicación Social, orientación Planificación Comunicacional correspondiente al Plan de estudio 1998.

En ese sentido, estimamos como muy enriquecedor el aprendizaje que compartimos junto a las Tesis, quienes han logrado desarrollar un proceso de indagación bibliografía, documental y también de recuperación de fuentes orales, adentrándose en el conocimiento de los diseños curriculares y las representaciones de los equipos de cátedra de los Talleres de Planificación de Procesos Comunicacionales y de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas de la FPyCS de la UNLP en los años 1998, 2003 y 2011.

Por otra parte, las Tesis han recuperado categorías y bibliografía propia de su trayecto formativo en la FPyCS de la UNLP.

Asimismo, han podido ampliar sus conocimientos sumando otras lecturas no vistas en la carrera que les permitieron el abordaje de su objeto de estudio.

De esta manera, manifestamos nuevamente que la Tesis de Grado de las Tesistas mencionadas reúne las condiciones suficientes como para pasar a la etapa de evaluación, porque se han desarrollado los objetivos propuestos en el Plan de Tesis. Además, es un trabajo que posee coherencia, tanto conceptualmente como metodológicamente desde el planteamiento del problema hasta la presentación de los resultados obtenidos.

De este modo, consideramos que la Tesis efectuada por Mercedes Bastons y Sabrina Botto Dell' Agnese resulta un aporte valioso para los miembros de la comunidad estudiantil y docente de la FPyCS de la UNLP que se propongan desarrollar una Tesis correspondiente al área temática "Comunicación/ Educación".

Saludamos a Uds. muy atte.

Directora

Lic. y Prof. Pamela Vestfrid

Tel: 0221 4824127

Domicilio: 8 N° 780, Piso 7, Dto. C

Localidad: La Plata

E-mail: pvestfrid@perio.unlp.edu.ar

Codirectora

Lic. y Prof María Gabriela Hernando

Domicilio: 61 n° 614, Piso 1, Dto. 1

Localidad: La Plata

E-mail: hernandogabriela@yahoo.com.ar



TESISTAS

Alumna: Mercedes Bastons

Legajo: 15964/0

Domicilio: Mitre 1014. General Madariaga

Teléfono: 0221-15-5520996

Correo electrónico: mercedesbastons@hotmail.com.ar

Sede de la Facultad: La Plata

Alumna: Botto Dell' Agnese, Sabrina

Legajo: 15989/9

Domicilio: 149 Norte 711. Berisso

Teléfono fijo: 0221-4613602

Teléfono celular: 0221-15-5548025

Correo electrónico: sabrina-botto@hotmail.com

Sede de la Facultad: La Plata

DATOS DE LA TESIS

Título de la Tesis: "Las prácticas preprofesionales en la formación del planificador en comunicación"

Programa de investigación: Comunicación y Educación

Directora: Pamela Vestfrid

Codirectora: Gabriela Hernando

Fecha de presentación: Noviembre 2013



A Pamela y Gabriela, quienes nos acompañaron en este camino con una profunda dedicación.

A todos los entrevistados y a quienes colaboraron con esta Tesis.

A mis papás, Silvia y Ricardo por haberme apoyado en todo momento.

A mis hermanos Sofía, Rosario y Tomás, por estar cerca.

A mi abuelo, que estuvo presente con su cariño.

A mis amigas, que me han acompañado a lo largo de los años.

Mercedes

A mis padres, Miguel y Graciela, quienes me apoyaron incondicionalmente siempre.

A mis hermanos, Martín y María, por protegerme ante todo.

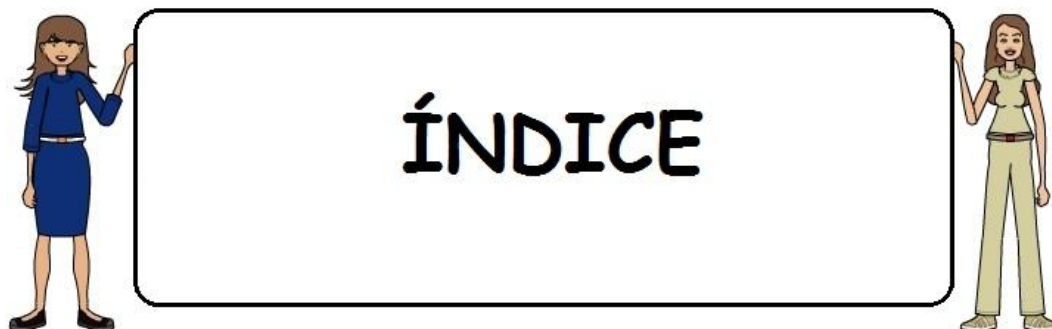
A mis sobrinas, Sofía, Josefina, Camila y Justina, por haberles robado tiempo de juegos.

A Sofía, por ser la mejor ahijada del mundo.

A Federico, por comprenderme y amarme.

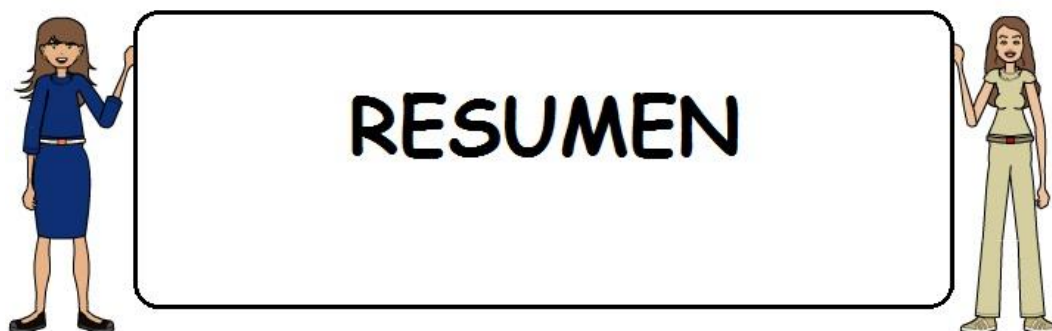
A mis amigas, que siempre estuvieron a mi lado.

Sabrina



RESUMEN	Pág. 1
INTRODUCCIÓN	Pág. 2
CAPÍTULO 1	Pág. 7
MARCO TEÓRICO/METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN	
1.1 Conceptos claves	Pág. 8
1.1.1 Comunicación	Pág. 8
1.1.2 Planificación	Pág. 10
1.1.3 <i>Curriculum</i>	Pág. 12
1.1.4 Formación	Pág. 15
1.1.5 Práctica preprofesional	Pág. 17
1.2 Marco metodológico	Pág. 18
1.2.1 Técnicas y herramientas	Pág. 19
1.2.2 El análisis documental	Pág. 20
1.2.3 La entrevista semiestructurada	Pág. 21
CAPÍTULO 2	Pág. 24
CONSIDERACIONES CONTEXTUALES ACERCA DEL OBJETO DE ESTUDIO	
2.1 De Escuela a Facultad: La implicancia de la comunicación	Pág. 25
2.2 El surgimiento del Plan 1989: La Planificación Comunicacional	Pág. 27
2.3 El Plan 1998: Nuevas posibilidades	Pág. 28
2.4 Universidad/Sociedad: entre los '90 y la actualidad	Pág. 30
CAPÍTULO 3	Pág. 32
LA PRÁCTICA, EL ROL Y LOS ÁMBITOS DE LA ORIENTACIÓN PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL	
3.1 Plan de Estudios de la Orientación en Planificación: Presentación general	Pág. 32
3.2 Los talleres anuales de la Orientación Planificación Comunicacional	Pág. 37
CAPÍTULO 4	Pág. 41
LAS PRÁCTICAS PREPROFESIONALES EN LOS ESPACIOS CURRICULARES DE PROCESOS COMUNICACIONALES Y POLÍTICAS	

PÚBLICAS	
4.1 Descripción de los talleres	Pág. 42
4.2 Las prácticas preprofesionales en el <i>currículum</i> prescripto	Pág. 46
4.2.1 Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales	Pág. 47
4.2.2 Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas	Pág. 51
4.3 Dos preguntas claves	Pág. 56
4.3.1 ¿Qué modalidades de prácticas preprofesionales promueven las cátedras?	Pág. 57
4.3.2 ¿Cuál es el rol del Planificador Comunicacional en relación a las prácticas preprofesionales?	Pág. 66
CONCLUSIONES	Pág. 78
Las prácticas preprofesionales en la formación del planificador en comunicación	Pág. 78
Nuestra experiencia	Pág. 84
BIBLIOGRAFÍA	Pág. 88
ANEXO	Pág. 95



El presente trabajo de investigación tiene por objeto compartir algunas reflexiones en torno a las prácticas preprofesionales en la formación del planificador en comunicación que proponen los Talleres de Planificación de Procesos Comunicacionales y de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social¹ de la Universidad Nacional de La Plata².

A través del análisis se puede afirmar que dicha disciplina despliega un amplio abanico de variables categóricas con relación al rol profesional. En los casos que esta Tesis considera se demuestra que las prácticas son sumamente importantes en dos sentidos: permiten vivenciar experiencias reales acercando a los estudiantes a un futuro espacio laboral, y a su vez aportan un sentido claramente estratégico y político de un comunicador cada vez más involucrado con su entorno, ocupándose de profundizar el vínculo universidad/sociedad.

Palabras clave: Prácticas preprofesionales, planificación, formación, comunicación, *curriculum* prescripto, *curriculum* real, políticas públicas, procesos comunicacionales.

¹ De ahora en más se utilizará la sigla FPyCS.

² De ahora en más se utilizará la sigla UNLP.



“El campo de la comunicación ha pluralizado sus formas de constitución y expansión, a la vez que se han complejizado los perfiles académicos y profesionales que se desprenden de tal proceso” (FPyCS, 1997: 6)

Un largo camino ha transitado la comunicación, moviéndose al son de las transformaciones y debates que han acaecido en los últimos tiempos en relación con este campo. Jesús Martín Barbero (1998) ya lo señaló a principios de los años ochenta, afirmando que se pasó de los medios a las mediaciones, y en ese proceso de cambio se abrieron muchas oportunidades para el comunicador social.

Esta Tesis pretende dar cuenta de un camino iniciado en el año 2005 cuando nos propusimos comenzar con nuestra carrera en la FPyCS de la UNLP. Al acercarnos al final de los estudios pensamos en la importancia que tenía el futuro trabajo profesional, el cual iniciamos a través de las prácticas realizadas en el marco de las materias anuales de la Orientación Planificación Comunicacional.

En esta instancia, surgieron varias preguntas: ¿qué es la planificación?, ¿qué hace un planificador en una organización?, ¿qué es y cómo se hace una intervención?, ¿cómo nos presentamos a modo de expertos ante una organización?, ¿cuál es nuestra tarea específica?, ¿qué esperan los docentes de ese trabajo? entre muchos otros interrogantes. En ese momento es que supimos que éste sería nuestro tema de investigación para realizar la Tesis de Grado.

En este marco, la presente tiene por objeto compartir algunas interpretaciones, análisis y reflexiones en torno a las prácticas preprofesionales en la formación del planificador en comunicación que

proponen los Talleres de Planificación de Procesos Comunicacionales y de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas de la FPyCS de la UNLP³.

Las preguntas claves que entonces nos hicimos vinculadas a este problema fueron clarificadoras para llevar a cabo la investigación ¿qué modalidades de prácticas están presentes en el *currículum* de ambos talleres?, ¿qué cambios se han suscitado a lo largo de los años?, ¿cuál es el imaginario docente con relación a estas intervenciones?, y concretamente ¿cuál es el rol que promueven? Estas inquietudes se transformaron en los objetivos que guiaron esta Tesis.

El campo de la comunicación permite un amplio abanico de posibilidades de ser profesional. En este sentido, las prácticas que se realizan en estas cátedras invitan a un comunicador involucrado en y con la comunidad desde un sentido profundamente social, donde las ideas de democracia, participación, empoderamiento, libertad, expresión, entre muchas otras, son esenciales para el trabajo del planificador.

Asumimos que en los últimos diez años se ha dado una creciente participación e integración de la universidad con otras organizaciones sociales. Una de las posibles causas es que desde el 2003 el Gobierno Nacional apostó a fortalecer la Universidad Pública Argentina, incrementando el presupuesto en materia de Educación Superior. Por lo cual, sostenemos que este vínculo se potencia a partir de un cambio contextual, luego de superar la década neoliberal donde el Estado parecía estar ausente en el campo de las problemáticas sociales. Desde este supuesto, también afirmamos que el perfil del comunicador de la FPyCS, se ve atravesado por esta realidad.

Justamente, la lógica de elección de las materias de análisis se debe a que estos tienen posturas similares sobre las prácticas, ya que intentan profundizar el vínculo de la universidad con otras organizaciones de la Sociedad Civil. Diferenciándose de otras asignaturas que trabajan con instituciones con fines de lucro.

³ Al momento de iniciar esta investigación, ambas materias contaban con una cátedra.

Por otra parte, en relación al área temática, este estudio pertenece al campo de comunicación/educación, desde una mirada superadora entendiendo que son prácticas sociales que se entrelazan. El análisis se basa sobre una institución educativa, los *curriculum* y los discursos docentes, los cuales reflejan el perfil del comunicador y los ejercicios que se llevan a cabo en el marco de los talleres.

Sin embargo, queremos destacar que esta Tesis es considerada dentro de esta área temática no sólo porque gira en torno a las cátedras que se dictan en la propia Facultad, sino porque tenemos en cuenta el modo de entender la comunicación, las relaciones sociales con los otros y la producción de sentidos que se genera en ese devenir, para luego llevarlo al trabajo profesional de los estudiantes.

En la misma línea, afirmamos que en ese encuentro de la Universidad con las organizaciones de la sociedad civil emergen nuevos sentidos, que se dan a partir de una práctica específica, con un objetivo y propósito determinado; fortaleciendo y guiando el camino hacia el ser profesional.

Para concretar esta investigación realizamos un análisis de documentos, teniendo en cuenta el Plan de Estudios 1998, donde están los principales lineamientos del perfil del comunicador, sus competencias específicas y su práctica de campo; y a su vez los distintos programas seleccionados.

Con respecto a este último material, es importante aclarar que toda propuesta curricular responde a un determinado marco histórico y cultural de la sociedad. Por lo que resulta necesario definir momentos claves a la hora de observar la relación de formación de comunicadores con las actividades preprofesionales. Para el proceso de Tesis tomamos como corpus los programas de estudios de 1998, 2003 y 2011.

Los años que abordamos responden entonces a los siguientes hechos contextuales que incidieron en nuestro problema de investigación. En primer lugar, en 1998 cuando surgió el Plan de Estudios vigente que prescribe los contenidos mínimos y los sentidos de los talleres objetos de esta indagación. Posteriormente, el 2003, luego de la gran crisis

sociopolítica del modelo neoliberal marca la llegada de un renovado gobierno nacional y popular. Por último, la propuesta del 2011, donde analizamos el presente y el estado de situación actual.

Asimismo, para completar la labor metodológica realizamos diversas entrevistas a integrantes de las materias seleccionadas: Profesores Titulares, Adjuntos, Jefes de Trabajos Prácticos y Ayudantes Diplomados. De este grupo nos interesó analizar el relato que tuvieran en relación con la conformación de la materia, ¿cómo se llevan a cabo las prácticas?, ¿promueven una formación particular del planificador en comunicación?

Las razones para llevar a cabo este trabajo son heterogéneas. En primer lugar, es una inquietud personal en relación con la labor del comunicador en el área de organizaciones sociales. Sin lugar a dudas, la experiencia adquirida durante la cursada, mediante nuestra presencia en diferentes organizaciones, se convirtió en un desafío como alumnos y para nuestro futuro profesional.

En segundo lugar, buscamos aportar nuevos conocimientos en el área del trabajo con organizaciones, que muchas veces se ve dificultado no sólo por el poco reconocimiento y deslegitimación social del comunicador en planificación, sino por la novedad que implica para los estudiantes el mundo laboral. Las cátedras conciben la experiencia de práctica como un puntapié inicial para comprender la tarea del planificador, cuya principal característica es “aprender haciendo” en un escenario real de intervención.

Esta Tesis está organizada en diversos capítulos donde damos cuenta el trabajo llevado a cabo a lo largo de esta indagación. En el primer capítulo, se abordan los aspectos referidos a los fundamentos de este estudio teniendo en cuenta el marco teórico/metodológico, objeto de estudio, técnicas y herramientas. En el segundo capítulo, nos referimos a los aspectos contextuales, detallando las transformaciones históricas, culturales y sociales que tienen incidencia en el trabajo.

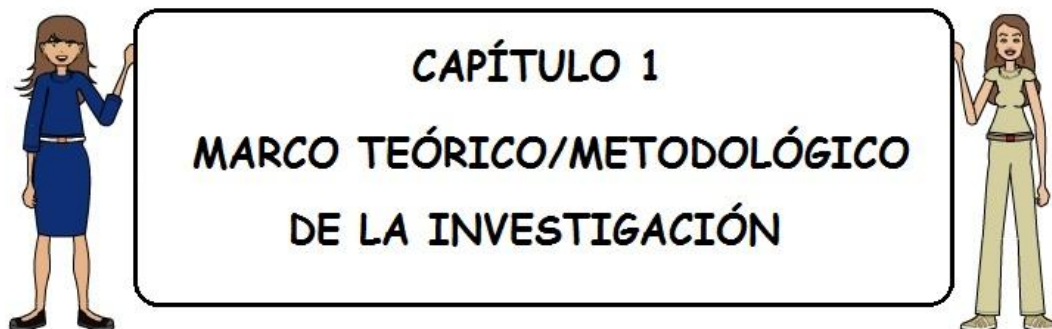
Posteriormente, en los capítulos tres y cuatro, trabajamos sobre las experiencias realizadas en los ámbitos de los Talleres de Planificación de

Procesos Comunicacionales y Planificación Comunicacional en Políticas Públicas, allí tenemos en cuenta el discurso y el análisis de documentos curriculares. Por último las conclusiones de esta propuesta, es un espacio que utilizamos para relatar las consideraciones finales de los aspectos que resultaron relevantes para pensar las intervenciones en relación con la formación del planificador en comunicación social.

La presente propuesta está dirigida principalmente a la comunidad académica de la FPyCS de la UNLP con la idea de profundizar los conocimientos acerca de las experiencias del comunicador, y la importancia del trabajo del planificador en el área de las instituciones sociales, teniendo en cuenta la creciente vinculación universidad/sociedad.

En particular, esta Tesis podría ser utilizada por los alumnos que transitan la Orientación Planificación en nuestra Casa de Estudios, y pueden con este insumo comprender cuál es la dinámica en relación con las prácticas preprofesionales; o bien sea útil en futuras investigaciones de los estudiantes que transitan por carreras de comunicación social.

No obstante, más allá de estos actores, la misma también es un aporte relevante para los docentes y otros sujetos que tienen la capacidad de delinear los currículos con el fin de mejorar la formación de los estudiantes de la mencionada carrera de estudio.

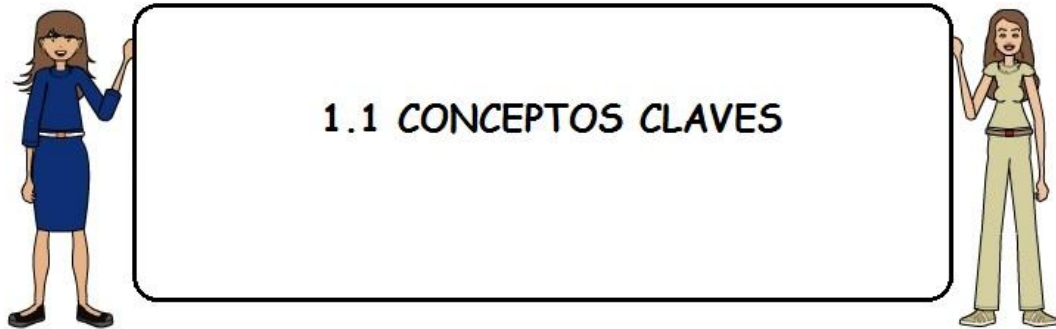


CAPÍTULO 1
MARCO TEÓRICO/METODOLÓGICO
DE LA INVESTIGACIÓN

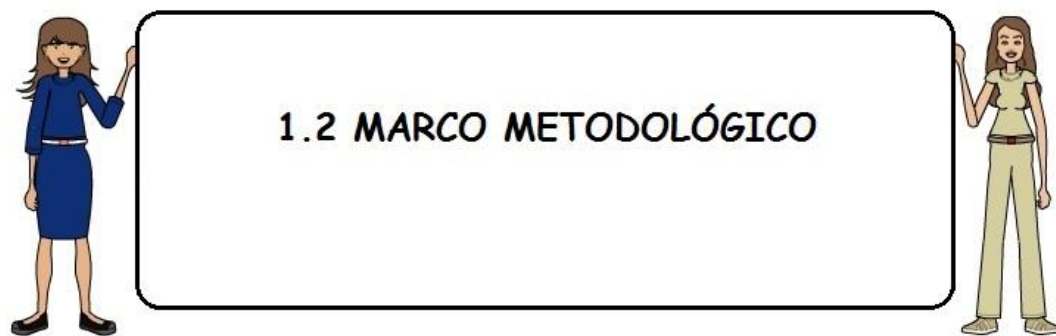
Nuestro trabajo demanda una reflexión conceptual sobre ciertas nociones claves que se vinculan con el tema de investigación. En este sentido, buscamos explicitar una mirada teórica que fundamente nuestra labor en relación con las prácticas preprofesionales que proponen las cátedras de Planificación de Procesos Comunicacionales y de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas.

Es significativo destacar que el contexto de producción de conocimiento es fundamental para entender el desarrollo de ciertos conceptos, por lo que es ineludible tener presente los cambios que se fueron dando a lo largo de los últimos veinte años, a nivel social, político, cultural y económico, ya que no sería posible pensar nuestro objeto de estudio por fuera de ellos.

Definirlos y desarrollarlos, no sólo otorga un marco de nociones interesantes para tener en cuenta, sino que marca una mirada política, histórica e ideológica a la Tesis. Tomar una posición, entender términos claves en relación con el proceso habilitará la reflexión, la descripción y el análisis crítico de la problemática que se plantea.



A partir de lo expuesto, creemos indispensable aproximarnos a los siguientes conceptos: comunicación, planificación, *curriculum*, formación y prácticas preprofesionales.



El concepto de comunicación lo pensamos desde una mirada latinoamericana, ubicada en los años '80. Desde allí, la forma de entenderla sufrió un cambio abrupto según lo explica Jesús Martín Barbero (1998) al pensar en las mediaciones: se rompe con el esquema lineal de emisor-mensaje-receptor, y se comienza a entenderla como un proceso que se genera en las tramas culturales.

Concebir este campo desde esta perspectiva nos deja comprender que hay que ir más allá, mirarla desde la producción de sentidos, en donde no sólo entran en juego un emisor y un receptor o un medio de información, sino también otras cuestiones de la vida de esos sujetos, sus prácticas cotidianas, sus experiencias y una multiplicidad de discursos que hacen que en materia de comunicación existan otras miradas posibles de ser analizadas.

Así podría pensarse también como el espacio relacional de la diversidad sociocultural, porque es allí donde las matrices socioculturales acuerdan, negocian o disienten, permitiendo la transmisión de nuevas construcciones culturales.

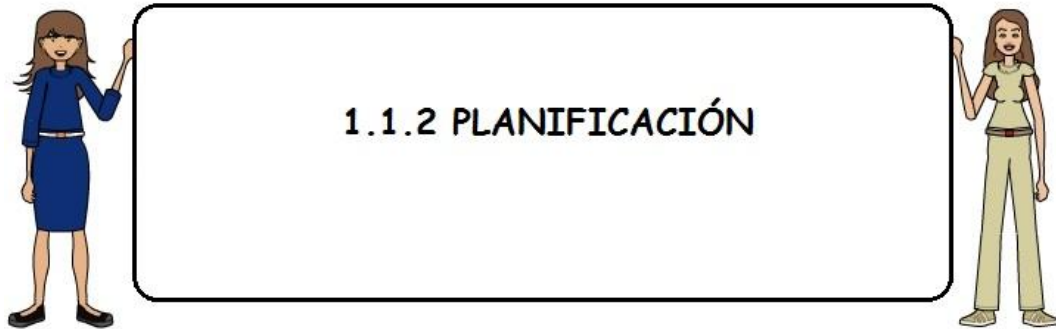
Cabe destacar que pensar esta palabra clave, más allá de los aparatos y los medios, habilitó nuevas relaciones con el conocimiento. Pero no puede omitirse que nuestra región estaba atravesando por aquel entonces -en la década de los '80- un periodo de pos dictadura, lo que obligó a replantearse cómo pensar fenómenos que atravesaban a los sujetos desde lo cotidiano.

A partir de allí, se podría afirmar que estos cambios impactaron sobre la vida académica: en 1988 la denominada Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP desarrolló un nuevo Plan de Estudios en donde se hizo presente una nueva orientación: Planificación Institucional y Comunitaria. Comprender que la comunicación ya no se pensaba en o desde la lógica de aparatos, significó también pensar nuevas profesiones que no tuvieran que ver meramente con el periodismo.

Es interesante concebir al proyecto educativo como un plan comunicacional, en el que se plasma una mirada política e ideológica sobre los cambios contextuales. Abrir nuevos caminos para el comunicador, no podría haber sido posible sin la participación, el encuentro, el compromiso, y esta nueva mirada sobre la comunicación.

Desde este punto de vista se podría definir este concepto desde diferentes aristas:

“(…) a la vez que paradigma, campo interdisciplinario, fenómeno, práctica o conjunto de prácticas, proceso y resultado, parte esencial de la cultura y la innovación cultural, soporte simbólico y material del intercambio social en su conjunto (…) Todo esto y más es comunicación.” (Orozco Gómez, 1997: 28)



La planificación es una práctica transformadora de la realidad, que puede ser analizada desde dos perspectivas. La primera tiene que ver con la historicidad, como el diseño de un proyecto político y cultural que depende de un contexto determinado. La segunda se relaciona con el contenido teórico y metodológico.

En primer lugar, podríamos decir que la planificación tiene sus orígenes con el nacimiento de la Unión Soviética en 1917, y que con los años se volvió una herramienta fundamental para el empoderamiento de los pueblos. Si se realizara una línea de tiempo se podrían mencionar diferentes etapas en el desarrollo de la planificación:

- **Planificación Socialista:** La Unión Soviética comienza a proyectar diferentes planes que permitieran mejorar la situación socioeconómica por la que venía atravesando la región luego de su retirada de la Primera Guerra Mundial. Es así que esta planificación se basaba en la Ley de Justas Proporciones, siendo necesaria e indispensable para organizar la política social y económica de ese momento.
- **Planificación Capitalista:** En el mundo occidental, la crisis económica de 1929 fue un momento determinante para la planificación con la implementación del programa denominado New Deal ideado por el presidente estadounidense Franklin Roosevelt, que tenía como fin superar la Gran Depresión.
- **Planificación para el Desarrollo:** En la década del 50 surgió la idea de la planificación para el desarrollo de los pueblos, buscando el progreso de las sociedades atrasadas como era el caso de los países latinoamericanos. Ejemplos de ello son la denominada

Alianza para el Progreso y las Dictaduras Militares que invadieron América Latina en los '60 y '70, con el objetivo de frenar la oleada comunista.

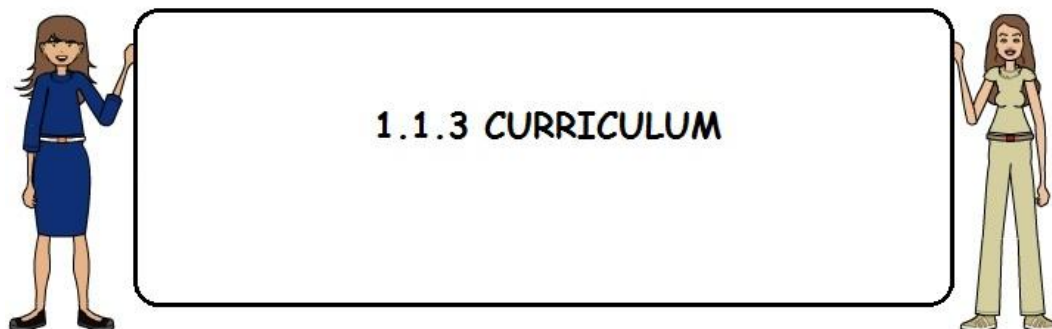
- **Planificación Comunicacional:** La restauración democrática en los '80, permitió pensar un nuevo enfoque de la planificación desde la comunicación. Desde allí se comenzaron a profundizar algunos aspectos sociales y culturales que impactaron no sólo en las políticas nacionales, sino que también se aplicaron a niveles regionales y locales.

Por otra parte, respecto a los aspectos teórico-metodológicos, se puede pensar como un proceso que consta de diferentes momentos. Habría que recordar que éste no es lineal sino dinámico, donde las diferentes etapas se entrelazan durante todo el proyecto:

- **Diagnóstico:** Es un momento de análisis y reflexión que se da a lo largo de la planificación, es un proceso de conocimiento sistemático de la realidad institucional donde se podrían llegar a observar los puntos conflictivos a nivel comunicacional.
- **Planificación:** De acuerdo a lo observado en el diagnóstico se realiza un plan de trabajo determinando los objetivos, una estrategia y diferentes tácticas para llegar a la situación deseada.
- **Gestión:** Es el momento donde se intenta transformar la realidad poniendo en acción las actividades propuestas en la planificación.
- **Evaluación:** Se genera a partir de conocimientos, análisis y reflexiones continuas sobre la tarea realizada, donde se valora el proceso y los resultados que tuvo la intervención del planificador en comunicación social.

Finalmente, respecto a la Planificación Comunicacional, concepto clave en esta Tesis, retomamos las palabras de Gloria Pérez Serrano:

“La planificación nos ayuda a conjugar la utopía con la realidad, a armonizar lo que es y lo que debiera ser, a analizar dónde estamos y hacia lo que se tiende” (Pérez Serrano; 1993: en línea)



El *curriculum* habría que comprenderlo como un espacio de construcción social y cultural, donde se evidencian luchas por la significación, diversos posicionamientos y cuyo carácter es evidentemente producto de la historia y de la sociedad.

En este sentido, la pedagoga mexicana Alicia de Alba lo define como una:

“(...) síntesis de elementos culturales que conforman una propuesta político educativa pensada e impulsada por diversos grupos y sectores sociales cuyos intereses son diversos y contradictorios, aunque algunos tiendan a ser dominantes o hegemónicos, y otros tiendan a oponerse y resistirse a tal dominación o hegemonía. Síntesis a la cual se arriba a través de diversos mecanismos de negociación e imposición social.”
(de Alba, 1995: 59)

Esta perspectiva crítica demuestra que la respuesta a la inquietud sobre qué enseñar no está librada al azar. Al momento de concebir los contenidos, se produce una “síntesis de elementos culturales” donde se ponen en juego diversas visiones sobre el conocimiento, los sujetos, y sobre toda la sociedad.

Asimismo, este concepto responde a otra dimensión fundamental que tiene en cuenta de Alba para realizar su trabajo: las luchas de poder. En ese sentido, se puede afirmar que el *curriculum* es un campo complejo y en continua tensión. La elaboración de cualquier propuesta político-educativa responde a diversos intereses que pugnan por mantenerse vigentes. Es fundamental entender que la selección de ciertos contenidos

responde a un arbitrio cultural, resultado de esa lucha de poder entre sectores hegemónicos y los que ofrecen resistencia.

De esta manera se puede afirmar que es una práctica social, que va más allá de disposiciones estructurales-formales y como tal no sólo porta una capacidad reproductora, sino también productora de sentidos sociales que se pueden expresar a través de aspectos prácticos, es decir en la cotidianidad.

Por otro lado, podemos observar otros factores que se involucran en el concepto de *curriculum*, definidos por Alicia de Alba como dimensiones generales: dimensión social amplia (cultural, política, social, económica e ideológica), dimensión institucional, dimensión didáctico áulica y dimensiones particulares: nivel educativo, tipo de educación, población objetivo. Estas dimensiones hacen referencia a cómo ciertos factores determinan el desarrollo curricular, desde su diseño hasta su concreción, teniendo un sentido profundamente histórico, consecuencia de un momento particular.

La postura de la pedagoga mexicana resulta una síntesis integral, donde se toman en cuenta aspectos que van más allá de lo formal o prescripto, entendiendo que se refleja además en su construcción de sociedades mediadas por intereses y luchas que pujan por definir propuestas educativas.

A los fines de esta investigación y siguiendo las ideas sistematizadas por María Raquel Coscarelli (2001) tomaremos para el análisis dos facetas del *curriculum*: su carácter prescriptivo y real⁴. Siguiendo las palabras de la autora, se puede identificar el currículo prescripto con:

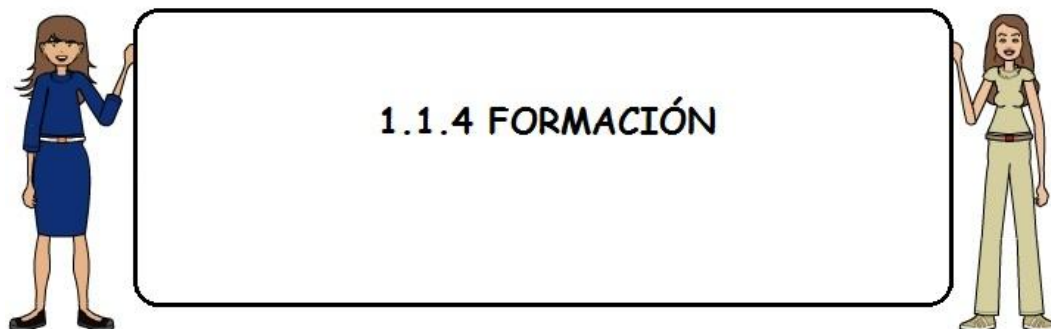
⁴ María Raquel Coscarelli enfatiza en dos categorías más respecto al desarrollo curricular: *curriculum* oculto, que remite a los aprendizajes que tienen los alumnos a lo largo de la cursada, pero estos aprendizajes no se encuentran señalados en aquel *curriculum* real que los docentes han planificado, superan el papel, se trata de aquellas prácticas que construyen sentidos además de los contenidos acordados en las planificaciones; y *curriculum* nulo, es el que no se enseña a los alumnos, queda afuera de las enseñanzas educativas brindadas por el docente. El *curriculum* nulo puede entenderse además como una forma de censura, aquello que se elige no enseñar.

“(…) los documentos que prescriben los asuntos de la enseñanza, es decir el material en el que se explicita el carácter y los alcances de los cursos que llevamos a cabo. En general cuando se habla de *curriculum* se espera que además de los contenidos, se encuentren fundamentaciones, objetivos, metodologías de desarrollo y evaluación, bibliografía, etc. El estilo de planificación curricular y la normativa resultante varía según la concepción de enseñanza que se sustente.” (Coscarelli, 2001: 3)

Así, la prescripción curricular debiera surgir de la participación y de la propuesta de lineamientos amplios de carácter orientador. Debe tenerse en cuenta que en la cotidianeidad se producen cambios en la dinámica social, y así los distintos sujetos involucrados si bien atienden a los principios y objetivos prescriptos los resignifican según sus experiencias, necesidades y escenarios en los que se desenvuelven. De esta manera se tendría que tener presente el *curriculum* real o en acción porque describe una manera de realizar, de entender y de desarrollar las prácticas educativas orientadas a las situaciones de enseñanza y aprendizaje en el plano de la cotidianeidad.

La autora, afirma que es aquella faceta que se concreta en el aula y dada su espontaneidad puede sufrir cambios y modificaciones respecto del prescripto: “Cuando un docente explica, un alumno pregunta o los grupos trabajan con modalidad de taller, en los hechos de todos los días del curso, se rescribe, por así decirlo la propuesta. Esta dinámica permite observar el *curriculum* en acción.” (Coscarelli, 2001: 4)

De este modo, al igual que lo afirma Alicia de Alba, es más amplio que el documento prescripto y abarca la idea de un proceso de desarrollo. No sólo se hace referencia a lo normativo e instituido, sino también a un proceso interactivo que se realiza en cada servicio educativo, aula o espacio de la educación en general. Así, desde la prescripción surge el *curriculum* formal, el texto adquiere nuevo sentido a partir de la realidad y tanto docentes como alumnos lo ligan a sus experiencias y saberes.



Es un fenómeno propio del campo educativo, es un proceso complejo y subjetivo que se torna incalculable. Todo sujeto siempre está en proceso de formación, somos seres inacabados en el sentido que plantea el educador Paulo Freire. Pensarlo así es entenderlo desde la cultura y esto implica un proceso de reflexión que exige reconocer los rasgos de diferentes mediaciones que no siempre son transparentes, ni evidentes.

En la misma línea, se podría reconocer que los alumnos “no reciben formación” porque eso implicaría pensar que cada educando es un sujeto pasivo que necesita ser adoctrinado, asimilando lo que el educador prescribe. Al contrario de este postulado, no hay una manera de pensarla como efecto lineal y previsible. Cada situación, cada discurso, cada postura, nos lleva a pensar en contingencia, nuevos caminos y nuevas transformaciones. Desde este enfoque, se piensa en sujetos activos, igual que en la perspectiva comunicacional de producción de sentidos.

Julia Silber (2004) retoma algunas ideas en coincidencia con reconocidos pedagogos y profundiza dos conceptos. Una noción que pone énfasis en la construcción subjetiva, y otra que acentúa la articulación dialéctica individuo-sociedad.

Dentro del primer eje se sitúan Giles Ferry y Jorge Larrosa. El primero piensa este concepto como la forma en que cada uno personaliza la información que recibe, atribuyéndole a esta noción la capacidad de cambiar el escenario subjetivo. Por su parte, el segundo autor, entiende este concepto como producción y transformación de la experiencia de sí,

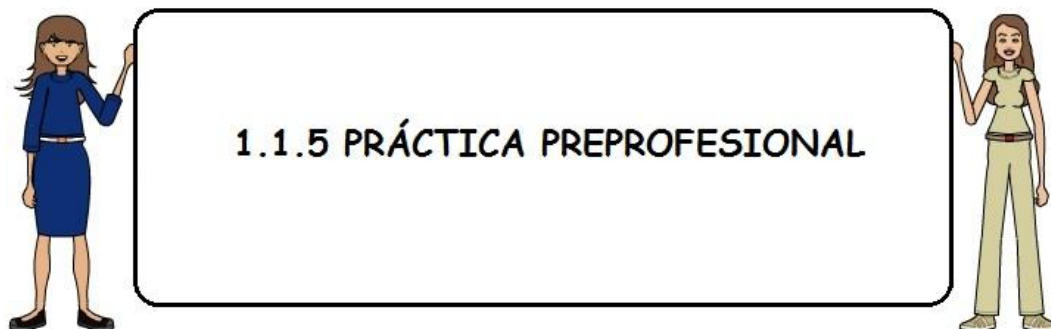
es decir como una operación que se traduce en una reflexión del educando consigo mismo.

En el segundo eje, Julia Silber destaca los aportes de Hugo Zemelman y de Alfonso Lizárraga Bernal. El primer autor, concibe la formación como enseñar a pensar, articulando la educación con la dimensión política de la sociedad relacionando esta idea con el conocimiento teórico e histórico que permiten alcanzar una conciencia crítica que se expresa en los espacios cotidianos. Por otra parte, el último se posiciona desde una epistemología crítica, coincidiendo con los primeros educadores sobre la experiencia subjetiva, pero realza la importancia del reconocimiento y crítica de las condiciones contextuales.

En resumen, las prácticas preprofesionales aportan a la formación, en este caso del comunicador, de un modo particular. Se podría decir, acompañando las palabras de Giles Ferry (1997) que formarse, a través de estas experiencias, es adquirir una cierta forma para actuar, reflexionar, dar respuesta y de situarse en la historia transformando al sujeto de la educación.

Pero a su vez, no se trata únicamente de una experiencia subjetiva. Hay que destacar la relevancia de las condiciones contextuales al igual que afirma Lizárraga Bernal en el texto de Julia Silber:

“De esta manera, entendida como totalidad cambiante, proceso permanente y resultante en los que se entrecruzan lo biográfico con lo social, la formación adquiere singular expresividad cuando se advierte la simultaneidad de existencia entre el nivel psicológico de apropiación individual y el nivel colectivo de construcción histórica” (Silber, 2004: 5)



Son ámbitos de integración de saberes que están presentes a lo largo de la formación de grado. Son experiencias que aproximan a los estudiantes al universo material, simbólico e imaginario de la profesión elegida porque se pone en juego la categoría del saber hacer, permitiendo conocer un posible escenario laboral y herramientas para un futuro profesional.

Dentro de la discusión sobre las prácticas, muchos investigadores se han preguntado por el papel de la teoría y la práctica. Para retomar este debate presentamos tres tradiciones sobre el tema (Sierra y Ferra; 2006): La tradición aplicativa, interpreta el vínculo entre ambos conceptos de un modo lineal y unidireccional. La tradición creativa, por su parte, realza la importancia del ámbito práctico como origen del descubrimiento de sentido, otorgándole una clara preeminencia sobre el ámbito teórico. Finalmente, la tradición reflexiva supone un intento de armonizar lo mejor de las anteriores y apuesta por una relación de circularidad o interdependencia entre teoría y práctica.

Las experiencias de trabajo reales constituyen un papel fundamental a la hora de generar conocimiento, y en este sentido no deben ser tenidas en cuenta bajo una mirada aplicacionista o de pura creatividad, por lo cual descartamos las primeras dos visiones. En las intervenciones, la relación teoría y práctica actúan en conjunto.

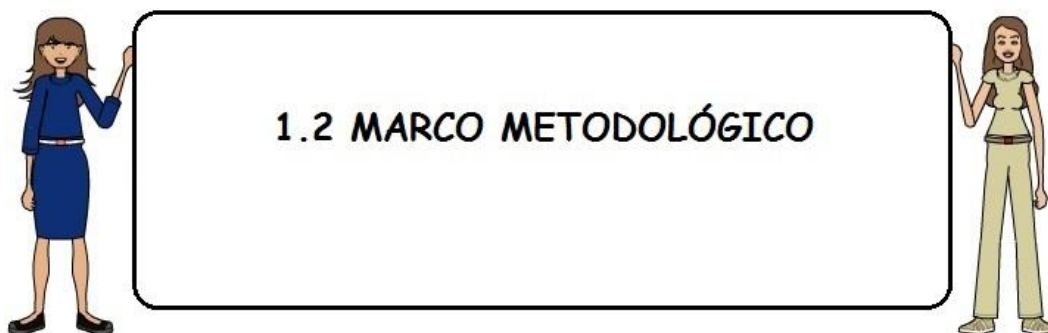
Por otra parte, desde un lugar simbólico, las prácticas preprofesionales en la vida académica, significan dejar un lugar seguro para enfrentar el campo laboral. En esta instancia, la labor de los estudiantes se asemeja a la metáfora planteada por Hugo Zemelman: "(...) han abandonado el cubículo y preferido la intemperie, han

abandonado los senderos prefijados prefiriendo el campo abierto (...)”
(Zemelman, 2003: 4)

Entendemos que el practicante define su quehacer desde una labor teórica y práctica donde la remuneración por esa tarea se vuelve simbólica, como parte de la experiencia adquirida para su desarrollo profesional. Habitar estos espacios, apropiarse de los lugares reflexivamente, articular intervenciones, acciones, formalizar redes de trabajo, permite convertir estos escenarios en terrenos donde aprender y ganar experiencia.

En resumen podríamos decir que:

“Las Prácticas Profesionales (...) permiten *vincular*⁵ al sujeto practicante con acciones institucionalizadas dentro y fuera del ámbito universitario, producidas en variedad de escenarios en los cuales observa, interviene, reflexiona, reconstruye y valora realidades en su complejidad; circunstancia que precisa de una serie de herramientas conceptuales, procedimentales, actitudinales con la intención de ir construyendo su identidad.” (Sayago y Chacón, 2006: 57)



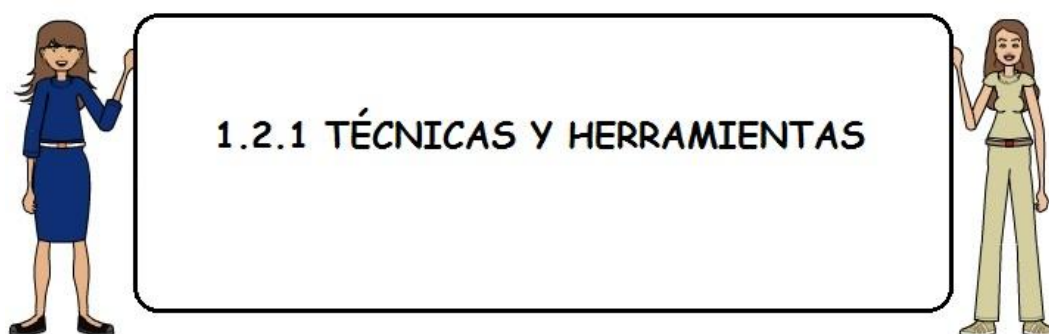
Como punto de partida, debemos tener presente que esta investigación, es de carácter descriptivo. Según el sociólogo Carlos Sabino (1987), esta categorización responde a la acción de describir las características fundamentales del objeto de estudio. Al respecto, queremos indagar sobre cuál es el tipo de profesional que promueven, a

⁵ La cursiva es nuestra.

través de las prácticas, los talleres de Procesos Comunicacionales y Políticas Públicas.

En cuanto a la metodología utilizada, decidimos centrarnos en el paradigma cualitativo, poniendo el acento en la oportunidad de describir e interpretar las características sociales, culturales, educativas y políticas del tema en cuestión. Por ello, se toman dos ejes de análisis: *curriculum* y discurso docente.

Es significativo señalar que, siempre que analicemos la realidad estamos poniendo en juego nuestra subjetividad, por lo que resulta fundamental aplicar la vigilancia epistemológica tal como plantea Pierre Bourdieu (1973), a modo de continua reflexión en tanto investigadoras. Es necesario remarcar que el recorrido académico transitado en las dos asignaturas como alumnas en los años 2009 y 2010, respectivamente, nos obliga a realizar un desprendimiento de ciertas prenociones que poseemos sobre ellos.

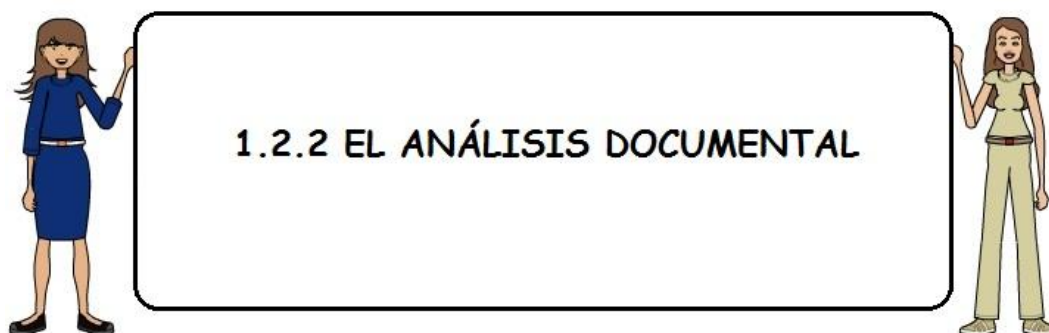


Nuestro objeto de estudio son las prácticas preprofesionales que se realizan desde los talleres en cuestión, para poder analizarlo tomamos los programas curriculares de las cátedras de Planificación de Procesos Comunicacionales y de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas de la FPyCS de la UNLP, como así también los discursos de los docentes que han formado parte de estos espacios en el periodo en estudio.

En este sentido, decidimos utilizar las técnicas de análisis de documentos y entrevistas individuales. Las mismas, nos permitieron a lo largo de esta Tesis obtener datos e información para luego observar las

significaciones y sentidos en torno al tema de investigación, ya sea desde un documento escrito o sobre el relato de los diferentes docentes.

Desde este lugar se analizaron los *curriculum* prescritos en 1998, 2003 y 2011; y se realizaron las distintas entrevistas a docentes de ambas cátedras, con el claro objetivo de responder a determinadas inquietudes, que ya hemos mencionado: ¿Qué modalidades de prácticas preprofesionales están presentes en el *curriculum* de ambos talleres?, ¿qué cambios se han suscitado a lo largo de los años?, ¿cuál es el imaginario docente en relación a estas prácticas? y concretamente ¿cuál es el rol del planificador en comunicación que dichas experiencias promueven?



El análisis documental nos permitió recolectar información respecto a la educación académica y su vinculación con las prácticas. Tomamos el Plan de Estudios 1998⁶ para observar cuestiones generales de la formación del planificador en comunicación; y a su vez tres Programas de Estudio de Planificación de Procesos Comunicacionales⁷ en los años 1998, 2003 y 2011.

Respecto a los Programas de Estudio de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas⁸, cabe aclarar que no se encontraron programas de 1998 y 2003 en el Departamento de Alumnos,

⁶ Ver anexo -Documentos Curriculares-titulado “**Plan de Estudios FPYCS 1998**”

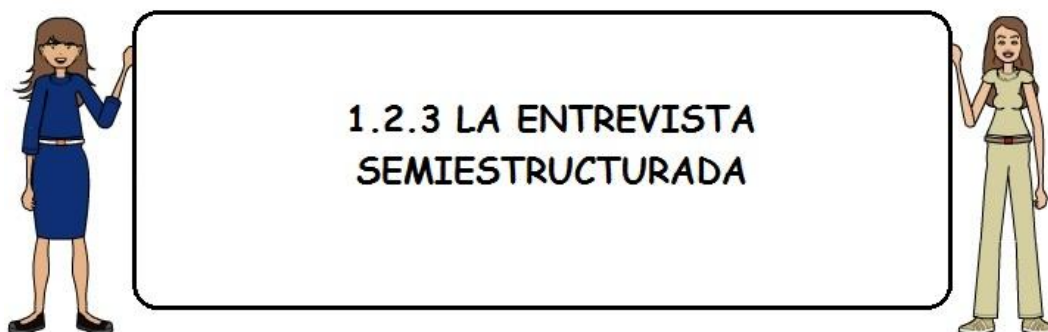
⁷ Ver anexos -Documentos Curriculares- titulados “**Programa 1998 Procesos Comunicacionales**”, “**Programa 2003 Procesos Comunicacionales**”, “**Programa 2011 Procesos Comunicacionales**”

⁸ Ver anexos titulados “**Programa 2001 Políticas Públicas**” y “**Programa 2011 Políticas Públicas**”

ni en Secretaría Académica, como tampoco en Biblioteca o en el Centro de Fotocopiado de la FPyCS. Por lo tanto, y teniendo en cuenta el periodo analizado para esta Tesis, realizamos el análisis en base al Plan de Estudios 1998, el Programa de Estudio 2001 (cuya validez es de tres años una vez presentado) y 2011.

Planteamos el análisis teniendo en cuenta ciertos indicadores que nos mostraran los datos que concernían al objetivo general de esta Tesis. Por ello, respecto al Plan 1998 tuvimos en cuenta los puntos referidos a la relación con las prácticas de campo, la conceptualización sobre las materias objeto de este análisis y el perfil del egresado en Planificación Comunicacional.

En cuanto a los programas de estudio, se tomó como base las ideas de Martínez Bonafé (2003) quien genera un esquema-cuestionario para analizar materiales educativos. En nuestro caso, realizamos una grilla de análisis para trabajar el material curricular mostrando una guía de interrogantes con relación a los programas seleccionados, organizándolo en cuatro ejes: aspectos generales; aspectos curriculares; contenidos; y proceso de enseñanza y aprendizaje⁹.



1.2.3 LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Las entrevistas semiestructuradas fueron un modo útil para conocer diferentes discursos sobre la práctica preprofesional y el desarrollo del *currículum* real. Cabe destacar, que la elección de los docentes consultados fue pensada en relación con los años de trayectoria académica y a los cargos que ocupan dentro de las cátedras que

⁹ Ver anexo I titulado “Grilla de análisis curricular”

analizamos. Un dato relevante es que algunas entrevistas se realizaron de modo personal y otras vía internet, mediante Skype.

En este sentido, se realizaron nueve entrevistas¹⁰:

- Washington Uranga. Profesor Titular del Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Forma parte de la cátedra desde el año 1998 hasta la actualidad.
- Daniela Bruno. Profesora Adjunta del Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Forma parte de la cátedra desde el año 1998 hasta la actualidad.
- María Flor Gianfrini. Jefa de Trabajos Prácticos del Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Forma parte de la cátedra desde el año 1998 hasta la actualidad.
- Lucia Guerrini. Ex docente. Ocupó el lugar de ayudante diplomada del Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Formó parte de la cátedra entre los años 2000 y 2012.
- Cecilia Ceraso. Profesora Titular del Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas. Forma parte de la cátedra desde el año 1998 hasta la actualidad.
- Federico Araneta. Jefe de Trabajos Prácticos del Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas. Forma parte de la cátedra desde el año 1999 hasta la actualidad.
- Candela Cedrón. Jefa de Trabajos Prácticos del Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas. Forma parte de la cátedra desde el año 1998 hasta la actualidad.
- Mariana Inchaurredo. Ex docente. Ocupó el cargo de ayudante diplomada del Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas. Formó parte de la cátedra entre los años 2001 y 2011.
- Ana Negrete. Ex docente de Políticas Públicas. Ocupó el cargo de Jefa de Trabajos Prácticos del Taller de Planificación

¹⁰ Ver anexo II titulado “**Perfil de los entrevistados**”

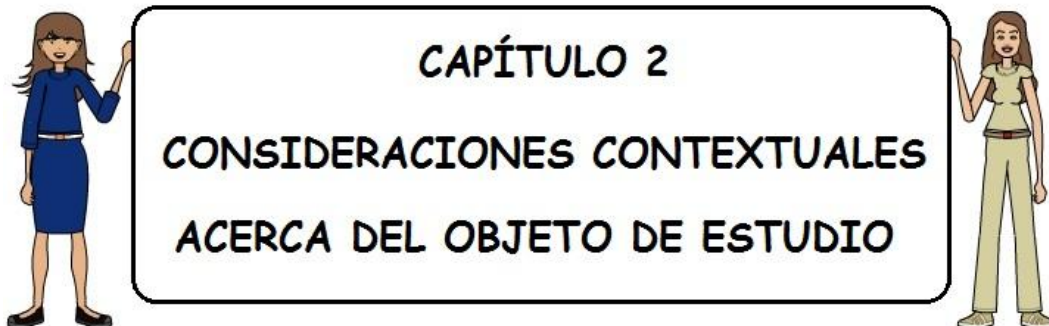
Comunicacional en Políticas Públicas. Formó parte de la cátedra entre los años 2000 y 2012.

Respecto al cuestionario¹¹ que se diseñó tuvimos en cuenta dos cuestiones. Por un lado, profundizar sobre el perfil profesional del entrevistado, para conocer desde qué lugar teórico e ideológico relata su experiencia dentro de la cátedra; y por otro lado, una serie de preguntas en relación con las particularidades de la materia, teniendo en cuenta el desarrollo de campo, el rol del planificador y el perfil del egresado que propicia cada taller.

Luego se elaboró una grilla¹² para trabajar el análisis del discurso docente sobre las cuestiones que consideramos fundamentales para llevar a cabo la investigación.

¹¹ Ver anexo III titulado “**Modelo de entrevistas**”

¹² Ver anexo IV titulado “**Grilla de análisis para entrevistas**”

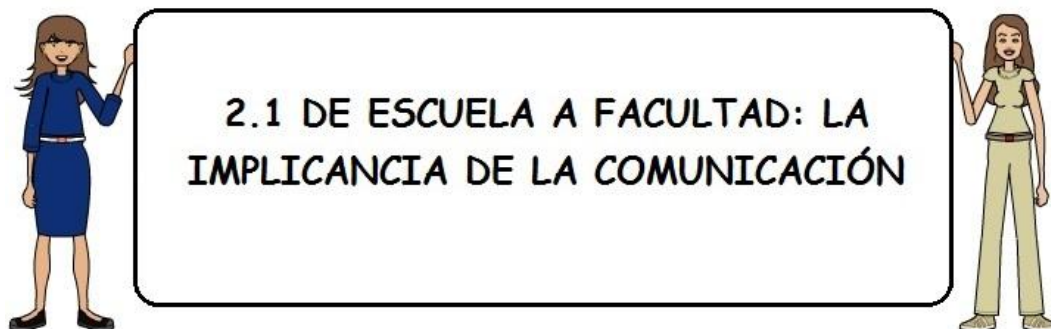


CAPÍTULO 2
CONSIDERACIONES CONTEXTUALES
ACERCA DEL OBJETO DE ESTUDIO

Pensar el rol del planificador en comunicación desde las prácticas implica realizar un análisis contextual. Es interesante definir momentos claves, que responden a determinados hechos históricos y que atañen en general a la idea de la Universidad Pública Argentina, a la conformación de la UNLP, a la FPyCS; y en particular a la Orientación Planificación Comunicacional y las dos cátedras, objeto de este trabajo.

Para ello, pensamos un recorrido histórico que abarca desde el comienzo de la Orientación Planificación Institucional y Comunitaria en 1989, donde se pueden rastrear los orígenes de las materias que analizamos; luego el cambio curricular que se realizó en 1998, donde surgen los Talleres de Planificación de Procesos Comunicacionales y Planificación Comunicacional en Políticas Públicas con nuevos objetivos y contenidos; también el 2003, cuando se produce la crisis del modelo neoliberal dando lugar a un Gobierno Nacional atento a las necesidades sociales; y por último, las propuestas de los programas en el 2011, donde se observa el estado de situación actual respecto de estos espacios académicos.

En los siguientes apartados se hará un análisis de este recorrido histórico y su impacto en la comunicación, como así también en la apertura de nuevos lugares para el comunicador social en base a la planificación.



La Escuela de Periodismo platense surge en abril de 1934 por iniciativa del Círculo de Periodistas de la Provincia de Buenos Aires. En aquella época, el periodismo era ejercido por figuras intelectuales, pero con el correr del tiempo la sociedad demandó que el oficio se legitimara. En ese entonces, con el crecimiento desmedido de los medios de comunicación, los amantes del periodismo comenzaron a cursar los primeros talleres, obteniendo un certificado de asistencia.

Luego de tres años de cursos de formación y perfeccionamiento, se eleva un proyecto a la UNLP expresando la importancia de la creación legítima de la Escuela de Periodismo Argentina, que fue aprobado en 1935. Uno de los miembros del Círculo explicó los fundamentos de este proyecto:

“La aceleración del ritmo de la vida contemporánea, ha exigido al periodismo la mayor universalidad de la información noticiosa y de su comentario y le ha impuesto la condición de la más estricta actualidad. Según una feliz expresión –agregó- el público lector es un ser fugitivo que el periodista debe cazar cada día. Adversos a la universalidad y actualidad de la labor periodística, los factores distancia y tiempo se reducen a su mínima expresión por la velocidad que engendran la preparación profesional y la atinada utilización de los medios modernos de comunicación. Al alcance de todos, por lo general, están los últimos; más la preparación profesional exige arduo aprendizaje previo, que desarrolle y cultive las actitudes originarias; impone la adquisición de conocimientos variados, la vivacidad y el perfecto dominio técnico del complicado mecanismo del diario moderno.” (Elicabe; 1934: en línea)

Durante los 59 años que estuvo en pie la Escuela, se vivieron procesos muy importantes en la historia académica y, en ese sentido, es innegable que estos sucesos dejaron una huella en la “forma” de enseñar comunicación y en los roles que los futuros profesionales podrían ocupar. Un claro ejemplo fue la última dictadura militar que ocupó Argentina entre los años 1976 y 1983.

Esta fue una de las épocas más oscuras en la historia de la FPyCS de la UNLP. El gobierno de facto intervino la institución e hizo del Plan de Estudios una forma de ser periodista muy particular. Así lo recuerda Cecilia Ceraso, Titular del Taller de Planificación Comunicación en Políticas Públicas:

“Cursé con el Plan 1977 que era nefasto. Era terrible, era un Plan en el que aprendíamos funcionalismo, ni siquiera estructuralismo y después teníamos materias como Geopolítica y Seguridad Nacional. Era muy rehecho por los militares, inclusive el interventor que había venido acá, a la antigua Escuela de Periodismo, tenía que ver con la Marina, en esa época desapareció mucha gente. Entrábamos 70 por camada, y la facultad tiene como 30 desaparecidos.”¹³

Los cambios llegaron con la restauración democrática de 1983, permitiendo que la Escuela de Periodismo cambie su estatus a Facultad en 1994 por la aprobación del Consejo Superior de la UNLP. En los años venideros la Facultad seguiría experimentado cambios, abriendo nuevas posibilidades, modos de entender el conocimiento y buscando legitimar al comunicador social. Para ello fueron muy importantes los Planes de Estudios que se modificaron en 1988 (Plan 1989), cuando surge la Orientación en Planificación Institucional y Comunitaria; y luego en 1997 (Plan 1998), cuando se cambia el nombre de la Orientación a Planificación Comunicacional.

¹³ Entrevista Cecilia Ceraso, 8 de julio del 2012, La Plata. Argentina.



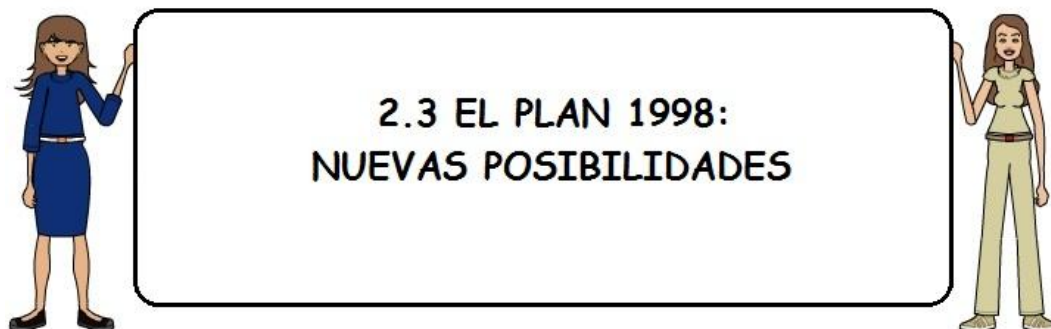
Tras la oscura dictadura militar, llegó la época de normalización institucional y la situación comenzó a acomodarse para las Universidades Públicas Argentinas. En la FPyCS, unos años después, devino la necesidad de reformular el Plan de Estudios 1977 (vigente durante el periodo de facto) surgiendo un nuevo camino para el comunicador: la Planificación Institucional y Comunitaria.

Poder pensar la comunicación más allá de la figura del periodista, permitió nuevas relaciones con el conocimiento. En las discusiones por este nuevo Plan emerge el conflicto que docentes, graduados y estudiantes venían observando: muchos de ellos ejercían la profesión desde proyectos, donde estaba implícita la idea de planificación. Por ello en este lapso surgen las materias que anteceden a los talleres objeto de esta Tesis: Teoría de la Planificación y Comunicación Alternativa:

“Se funda la orientación en el marco de una discusión: mucha gente venía a estudiar comunicación pero después no trabajaba de periodista sino que hacían otras cuestiones. Había una cantidad de otros escenarios para trabajar como comunicadores, eso implicaba unas reflexiones, metodologías, herramientas, y marcos teóricos políticos particulares.”¹⁴

Uno de los cambios más resonantes fue que la formación del comunicador tendría una nueva Orientación dada por la Planificación Institucional y Comunitaria.

¹⁴ Entrevista Federico Araneta, 19 de diciembre del 2012, La Plata. Argentina.



Luego de diez años de implementación del Plan 1989 surge la necesidad de realizar un proceso de autoevaluación que derivó en un nuevo Plan de Estudios. En esos momentos, la vida académica y la vanguardia Latinoamérica en los procesos de comunicación renovaron la forma de pensar al comunicador. Claramente esta nueva etapa, estableció a la práctica como prioridad y abrió una nueva posibilidad para el comunicador social, definiendo nuevos caminos en el futuro profesional del planificador.

“Las razones institucionales de la reforma del Plan de Estudios están fuertemente vinculadas con la generación de un marco normativo que permita recuperar las prácticas curriculares instituyentes. Esto significa que lo que aparece como consenso, es la realización de una reforma curricular y no sólo un cambio de Plan de Estudios. Así, sus alcances comprometen el proyecto institucional de formación de comunicadores, las diversas actividades y alternativas pedagógicas y los contenidos que las sostienen. -La reforma del Plan por sí sola implicaría avances percederos si no involucrara, fundamentalmente, el hacer docente y la totalidad de las prácticas institucionales de formación. La presente reforma curricular pretende atender al quehacer institucional, por ello comprende la política académico-institucional de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, a partir del fortalecimiento de su identidad ligada a la práctica profesional, y profundizando en otros campos comunicacionales. Cabe destacar que este proceso se inscribe en el marco motivado por la modificación institucional originada desde Escuela Superior a Facultad.” (FPyCS, 1997: 8)

Específicamente, la Orientación Planificación se dividió en tres áreas: la vida comunitaria, la empresarial y la producción de mensajes. En ese momento surgen las materias que forman parte de este análisis: el Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales y el Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas. Es interesante observar que ambas materias trabajan en vinculación con el Estado, instituciones de la comunidad, de la Sociedad Civil, con organizaciones de base o instituciones sociales.

Ambos espacios curriculares tienen su origen en el Plan 1989: El Taller Comunicacional de Políticas Públicas se denominaba en aquellos años Comunicación Alternativa; mientras que el Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales se llamaba Teoría de la Planificación Comunicacional.

Desde ese entonces ha cambiado radicalmente el escenario de la comunicación y la planificación:

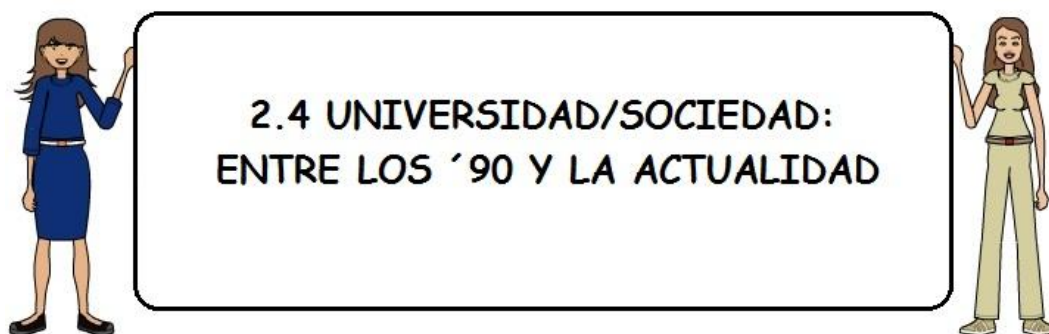
“Conviven otras modalidades de articulación de luchas de carácter político, que se corresponden con la refiguración de los espacios públicos y con las nuevas formas de constitución de la sociedad civil y del estado (...) Nuestra cultura es desafiada constantemente por nuevos modos de comunicación, por nuevas técnicas y por nuevas relaciones y procesos sociales” (FPyCS, 1997: 12)

En este orden, lo contextual se vuelve fundante para estos talleres, la creación de un nuevo escenario político, social y cultural transforma la manera de “entender” y “hacer” comunicación, como así también el modo en que los planificadores intervienen sobre nuevos contextos. En esta propuesta, el planificador se debe volver “un productor de comunicación, un agente productor de hechos y procesos socioculturales que deben ser interpretados en el marco de relaciones, prácticas y escenarios socioculturales concretos y en determinadas condiciones históricas” (FPyCS, 1997: 19)

A su vez, los Talleres de Planificación de Procesos Comunicacionales y Planificación de Políticas Públicas suponen una

primera entrada al campo laboral, que tiene suma importancia en este nuevo vínculo que encara la Universidad con las organizaciones sociales de la comunidad a partir de una mayor presencia del Estado en la sociedad.

Esto nos permitió realizar el recorte del problema de investigación, relacionando el trabajo de estas cátedras con la impronta de un Estado que vuelve a preocuparse y ocuparse por la situación social, cortando con las políticas neoliberales.

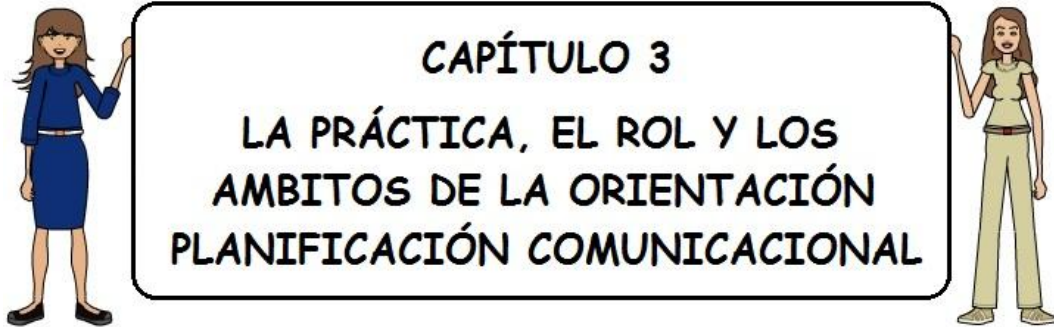


A lo largo de la historia, el contexto político marcó gran parte de los currículos. Contrario a lo que había sido en la época de los '90, con un desarrollo político de tipo neoliberal, donde el Estado estaba completamente ausente, la llegada de un nuevo gobierno nacional y popular en el 2003, trabajó profundamente en la democratización de los saberes, apoyando a la Universidad Pública.

En consecuencia, con el correr de los días se abría una renovada relación entre la Universidad y la sociedad, como un espacio preciso para trabajar la comunicación en el diálogo y el encuentro con el otro. Este vínculo significó un nuevo panorama para el comunicador social, donde se construyen diferentes debates, saberes y conocimientos.

Desde el 2003, en el campo de trabajo del planificador se potenciaron diversos espacios en los que participar: Proyectos de Extensión, Voluntariado Universitario, y la creación de la Unidad de Prácticas y Producción de Conocimientos que funciona en la propia FPyCS de la UNLP.

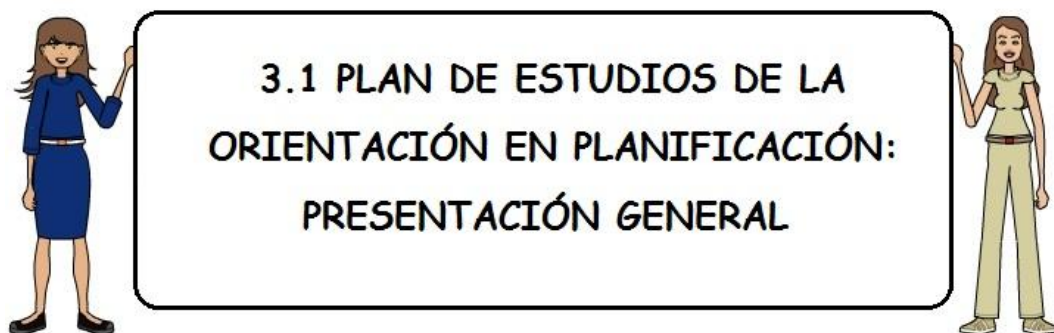
Sin lugar a dudas la Universidad estuvo ligada desde un principio a una función social, que va más allá de extender algún tipo de ayuda a la comunidad. Se materializan las acciones de aportar, construir, escuchar y en definitiva, entrelazar saberes con los otros, teniendo como pilar fundamental la idea de democratización del conocimiento y el logro de la igualdad social. En ese lugar, el planificador en comunicación tiene grandes aportes para hacer.



CAPÍTULO 3

LA PRÁCTICA, EL ROL Y LOS AMBITOS DE LA ORIENTACIÓN PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL

Las prácticas preprofesionales pueden ser analizadas desde diversas aristas, una de ellas es observando los documentos curriculares. Trabajar sobre el currículo nos permite evidenciar la construcción social, cultural e histórica del rol del planificador. Los materiales como el Plan de Estudios 1998 y los programas de las diferentes cátedras ponen en juego distintas visiones sobre qué es la comunicación, qué es la planificación, cómo debe ser la formación en dichas áreas y finalmente cuál es el perfil de egresado que se pretende.



3.1 PLAN DE ESTUDIOS DE LA ORIENTACIÓN EN PLANIFICACIÓN: PRESENTACIÓN GENERAL

El Plan de Estudios 1998 abrió las puertas a nuevos sentidos en relación al rol del planificador en comunicación. La Orientación, que hasta dicho momento se denominaba Planificación Institucional y Comunitaria, pasó a llamarse Planificación Comunicacional y se propuso abordar de manera estratégica, tres escenarios fundamentales: el Estado, la comunidad y el mercado.

En este nuevo contexto para obtener el Título de Grado, se exige la aprobación de 20 materias del ciclo común y 12 materias del ciclo superior: 4 anuales obligatorias, 3 cuatrimestrales obligatorias, 5

cuatrimestrales optativas, y una instancia integradora dada por la Tesis. Es bueno señalar que de las 16 materias que tiene la orientación (contando las optativas), 11 demandan en el transcurso de las clases la aproximación a una experiencia (Ver cuadro 1).

MATERIAS ANUALES	MATERIAS CUATRIMESTRALES OBLIGATORIAS	MATERIAS CUATRIMESTRALES OPTATIVAS DE CURSADAS OBLIGATORIAS	MATERIAS CUATRIMESTRALES LIBRES
TALLER DE PLANIFICACIÓN DE PROCESOS COMUNICACIONALES	COMUNICACIÓN EN ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES	SEMINARIO INTERDISCIPLINARIO I	PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL DE CAMPAÑAS POLÍTICAS
TALLER DE PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL EN POLÍTICAS PÚBLICAS	ADMINISTRACIÓN Y GESTIÓN FINANCIERA DE PROYECTOS COMUNICACIONALES	SEMINARIO INTERDISCIPLINARIO II	MARKETING Y PUBLICIDAD
TALLER DE PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL EN EL SISTEMA PRODUCTIVO	COMUNICACIÓN Y RECEPCIÓN	COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN	COMUNICACIÓN MEDIÁTICAS Y ORGANIZACIONES
TALLER DE PRODUCCIÓN DE MENSAJES			SEMINARIO PERMANENTE DE TESIS
			TEORÍA SOCIAL DEL ESTADO
			PSICOLOGÍA DE GRUPOS E INSTITUCIONES

Cuadro 1 - Orientación Planificación Comunicacional¹⁵ (FPyCS, 1997: 56)

¹⁵ Las materias seleccionadas en negrita son aquellas que requieren de una experiencia de práctica.

Desde una posición teórica, como ya hemos mencionado en la definición de las palabras claves, las prácticas son ámbitos de integración y puesta en acción de saberes que están presentes a lo largo de la Formación de Grado. Tienen la capacidad de generar oportunidades en el campo de la experiencia y aproximan a los estudiantes al universo material y simbólico de la profesión elegida porque se pone en juego la categoría del saber hacer profesional. El Plan 1998 expresa claramente que estas son:

“Una oportunidad de confrontar en una praxis el andamiaje teórico-práctico desarrollado y de aproximarse a prácticas reales del campo profesional. Por esto debe estar enmarcado en un proyecto, de alcance diverso pero definido, de modo que contenga un sentido pedagógico claro, a la vez que la contribución a una problemática específica. Para el alumno implica situarse, desplegar una impronta de intervención, decidir, resolver problemas, escuchar y dialogar, comunicarse.” (FPyCS, 1997: 37)

En el ámbito de la FPyCS, se pueden observar en dos niveles: una práctica de simulación o una experiencia de campo real. Aunque en ambos casos se apunta a la producción de conocimientos por parte del alumno, simbólicamente representan situaciones diferentes en la formación. En el primero, no hay condicionantes externos que pongan al estudiante bajo una categoría de práctica profesional, pues todos los condimentos extras como los actores reales de la planificación, problemas y potencialidades de las distintas organizaciones existentes y diferentes demandas comunicacionales no existen en el plano tangible. En el segundo, los alumnos concurren a un espacio fuera del aula y se ven obligados a enfrentar situaciones concretas.

En estas experiencias el planificador tiene como principal misión gestionar la comunicación. Desde una mirada conceptual, está preparado para comprender e intervenir en diversas situaciones sociales que son complejas y que deben ser abordadas desde un sentido transdisciplinar. La comunicación se piensa entonces como un hecho social y cultural,

donde el planificador deberá posicionarse para el análisis y la intervención, buscando estrategias adecuadas para llevar a cabo una gestión que posibilite una transformación en los modos de hacer y decir a través de saberes, herramientas y técnicas comunicacionales. Desde el Plan de Estudios 1998 se asegura que:

“El Licenciado en Comunicación Social con Orientación en Planificación Comunicacional está capacitado -teórica y operativamente- para investigar, analizar, diagnosticar, diseñar, formular, ejecutar y evaluar procesos, planes, programas y proyectos de comunicación social en los diferentes espacios y procesos sociales, económicos, políticos y culturales de la sociedad.” (FPyCS, 1997: 20)

Desde su rol multifacético, el comunicador en planificación enfrenta un escenario desde el que debe responder a determinadas demandas de grupos, comunidades e instituciones asumiendo que lo comunicacional es parte integrante e inseparable de las prácticas sociales, pone su experiencia al servicio de la gestión de organizaciones para desarrollar estrategias adecuadas en pos de una labor exitosa. El trabajo del planificador se genera en un escenario cultural, donde se produce/reproduce la comunicación, un territorio en el que se articulan y entran en conflicto distintas interpretaciones y significados acerca del mundo.

Concebir el rol de dicho profesional como hasta aquí se ha visto, lleva a pensar que los estudios de comunicación y el quehacer del comunicador no acaba simplemente en los medios como se pensó tiempo atrás¹⁶. Podemos afirmar entonces que “(...) la comunicación no es sólo un asunto de medios y de grandes masas, sino de procesos y de redes y de grupos o individuos (...)” (Orozco Gómez, 1994: 22)

Asimismo, es importante asumir que existen grandes debates respecto a la formación de comunicadores. Así hay tendencias que hablan de un comunicador competente en quehaceres específicos, con

¹⁶ Históricamente se ha pensado la comunicación desde un fundamento instrumental, ligado únicamente a la información.

habilidades técnicas y reproductoras de saberes instrumentales, y otros que defienden una educación integral con sujetos capaces de responder a las necesidades sociales desde un enfoque general, como lo hace la propuesta de formación de la FPyCS. De esta forma se puede afirmar que:

“La formación del planificador de procesos comunicacionales no se corresponde totalmente con la formación técnico instrumental del periodista, ni con la formación humanística del crítico-cultural, ni con la formación científico-social del investigador en comunicación. Sin embargo, entendemos que la práctica profesional del planificador de procesos comunicacionales, requiere de perspectivas, conceptos, habilidades y destrezas técnicas comprendidas en los tres modelos presentados. El planificador de procesos comunicacionales abocado a la instancia del diagnóstico requiere de una sólida formación en investigación social aplicada, de una adecuada formación humanista para el diálogo transdisciplinar y de una formación técnico-instrumental que le permita un manejo idóneo de los lenguajes y la producción de mensajes.”
(Uranga y Bruno, 2007; en línea)

También para comprender su tarea en profundidad habría que definir su rol en diversos espacios, los ámbitos donde se realiza el trabajo, y qué relación se establece con el perfil.

El Plan de Estudios 1998 plantea que este profesional es un sujeto productor de comunicación dotado de capacidad crítica, productiva y creativa para desenvolverse frente a los problemas de comunicación existentes, y enfatiza en la idea que este trabajo podrá ser desarrollado en cualquier tipo de ámbito ya sea gubernamental, no gubernamental, en organizaciones y/o instituciones con o sin fines de lucro. Es decir, las áreas donde podrá intervenir son diversas:

- “- Políticas públicas estatales, tanto a nivel nacional, provincial, regional y municipal, ejecutadas desde cualquiera de los poderes que conforman el sistema de gobierno;
- Organizaciones e instituciones no gubernamentales o sin fines de lucro, cualquiera

sea su nivel de actividad, ya sea tanto a nivel nacional, provincial, regional y municipal; de carácter micro, mediano y/o macro social;

- Organizaciones del mercado o con fines de lucro, tanto las de producción de productos tangibles como intangibles y cualquiera sea su dimensión operativa, pequeñas, medianas o grandes, cuya producción o servicio sea destinada al mercado local, regional, nacional o internacional;
- Otros espacios específicos de intervención o que se integren o confluyan transitoriamente en una política y/o actividad particular;
- El desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación y en los nuevos procesos de producción, sociales, económicos, políticos y culturales que dichos fenómenos generan” (FPyCS, 1997: 20- 21)

Estos ámbitos son tenidos en cuenta en la formación desde una estrategia interdisciplinaria que se materializa en los talleres que se dictan en los últimos años de la carrera. A través de ellos, se plantea un primer reconocimiento de los ámbitos de trabajo del planificador en comunicación.



3.2 LOS TALLERES ANUALES DE LA ORIENTACIÓN PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL

Los Talleres de Planificación de Procesos Comunicacionales, Planificación Comunicacional en Políticas Públicas, Planificación Comunicacional en el Sistema Productivo y Producción de Mensajes, son espacios académicos donde el futuro Comunicador en Planificación comienza a definir su ámbito.

En relación con la presente investigación, en primer lugar, una de las áreas que aparece con mayor preponderancia es el ámbito de lo público. Desde este enfoque trabajan las materias analizadas, ambas

proponen lineamientos y diversas relaciones con dos sectores en particular: organizaciones de la sociedad civil y Estado.

En el primero de los casos, los comunicadores pueden contribuir desde el fortalecimiento y articulación de estos espacios. Las organizaciones civiles, representan en la mayoría de los casos intentos de resolución de determinadas problemáticas sociales de alcance global o local y justamente crean planes comunicacionales para dar a conocer sus objetivos. Sobre la práctica, la cátedra de Procesos Comunicacionales afirma que:

“El tiempo dedicado a la materia, aún por encima de la adquisición de nuevos conocimientos teóricos, es un espacio dedicado a la investigación, la profundización y la experimentación de los participantes, que tiene por finalidad la puesta en práctica y la articulación de los conocimientos teóricos y prácticos desarrollados por los alumnos en su trayectoria curricular” (TPC, 2011: 4)

Por otra parte, el Estado también puede requerir del trabajo de un profesional en comunicación para trazar líneas y procesos tendientes a acortar las distancias entre las políticas de gobierno y la sociedad, intentando motivar la participación social, o haciendo conocer a la sociedad el estado de las acciones que se están desarrollando. En relación con ello, todas las políticas que cualquier entidad gubernamental desarrolla tienen una dimensión intrínsecamente comunicacional, necesitan ser reconocidas por los sectores a las cuales se dirigen y deben estar consustanciadas con su realidad. En cuanto a la tarea con las organizaciones, el taller de Políticas Públicas afirma a través de su *curriculum*:

“Se trabaja la intervención en la realidad concreta de una organización y su comunidad. A partir de ello se auspicia disparar un diálogo entre los textos, conceptos y herramientas con un escenario concreto y particular para impulsar transformaciones tendientes a generar procesos de desarrollo en cada uno de esos contextos”. (TPP, 2011: 4)

Para completar la formación del planificador en comunicación se plantean también otros dos espacios anuales que se alejan del sentido social propuesto por las materias anteriormente descritas.

Desde esta perspectiva, el Taller de Planificación Comunicacional en el Sistema Productivo se orienta especialmente al trabajo en organizaciones del mercado. Desde este espacio, las empresas necesitan del comunicador en dos aspectos: internamente, para organizar las actividades y motivar a sus empleados, hacer que ellos se identifiquen con el proyecto cooperativo y entonces, conociéndolo, puedan alinear sus esfuerzos para alcanzarlo. Segundo, en un sentido externo, para darse a conocer a la sociedad, posicionarse en el mercado y hacer frente a sus competidores. Desde aquí, en líneas generales, los alumnos trabajan con PYME'S locales realizando una tarea de campo comunicacional:

“La cátedra considera relevante la importancia del trabajo en terreno, ejercicio necesario para la aplicación de teoría aprendida y ejercicio necesario para la apropiación de nuevos conocimientos y desafíos que nos plantea el escenario real. Por esto es condición sine qua non que los alumnos, para aprobar la materia, realicen una experiencia de tipo cuasi-profesional en una pyme local, que les posibilite poner en tensión todos los conceptos vistos en el primer tramo del recorrido académico de este Taller.” (TPCSP, 2012: 3)

Por otra parte, el caso del Taller de Producción de Mensajes es particular dentro de la estructura del Plan 1998, ya que es el único espacio que es designado dentro del área de producción, por lo que jerarquiza una especial relación con los lenguajes de la comunicación: audiovisual, radiofónico, gráfico y multimedial. Desde dicho espacio aportan diferentes modelos y formatos textuales para la producción de recursos comunicativos y se orienta la producción de trabajos y recursos hacia diferentes tipos de organizaciones. Sobre el área profesional, no se circunscribe a trabajar en una línea determinada, sino que articula y atraviesa los espacios y requerimientos de la Orientación Planificación. Así describe la práctica:

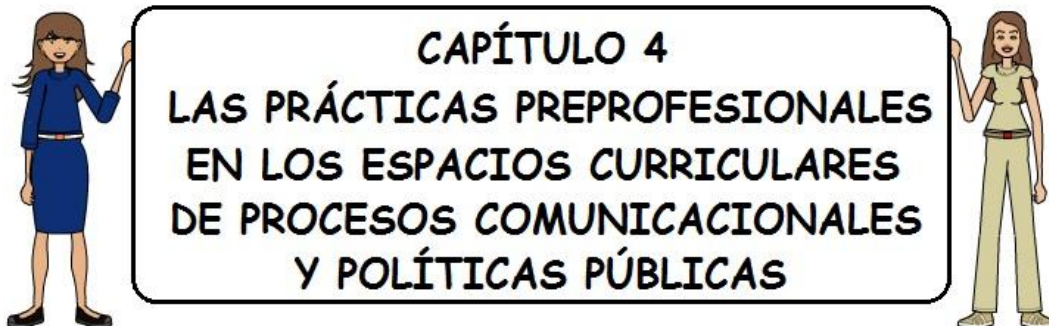
“El Taller pretende aportar a la formación integral de los futuros comunicadores / planificadores desde una perspectiva concreta y particular: la producción de mensajes diseñados de manera estratégica y creativa para dar respuesta a diferentes situaciones diagnosticadas en la realidad de las organizaciones.” (TPM, 2011: 3)

En resumen, los cuatro espacios son fundamentales para el aprendizaje del egresado, en líneas generales los espacios de taller constituyen un lugar de interpelación y praxis entre elementos teóricos y aspectos que surgen de la intervención, que confluyen en un ámbito de generación de conocimientos donde se explicita el rol del planificador.

Por ello, el hecho que se trabaje con esta metodología es sumamente importante para la formación puesto que esta modalidad permite reflexionar sobre ciertas temáticas a través de la participación y la interacción de los actores mediante propuestas alternativas y flexibles. Los docentes tienen un gran desafío al incentivar la producción de saberes, a través de herramientas útiles que le permitan a los estudiantes trabajar sobre la teoría y la práctica, utilizándolas, transformándolas, resignificándolas y haciéndolas propias. En cuanto a estos espacios, afirma Cecilia Ceraso:

“Los estudiantes comienzan a tomar decisiones concretas, eso construye su *curriculum* y por otro lado tienen la ventaja de aprender haciendo. Es algo muy profundo, como un viaje. Se aprende mucho más cuando uno se va de viaje que cuando uno está en el aula, tenes que tener los cinco sentidos presentes, tenes temor de entrar a una cultura diferente, conocer cosas que no conoces, y hablar con gente que nunca hablaste.”¹⁷

¹⁷ Entrevista Cecilia Ceraso, 8 de julio del 2012, La Plata. Argentina.



CAPÍTULO 4
LAS PRÁCTICAS PREPROFESIONALES
EN LOS ESPACIOS CURRICULARES
DE PROCESOS COMUNICACIONALES
Y POLÍTICAS PÚBLICAS

El supuesto principal de este trabajo es que el campo de la comunicación permite un amplio abanico de posibilidades laborales para el profesional. Como se ha expresado en la Introducción, las prácticas que realizan las cátedras requieren de un comunicador involucrado en y con la comunidad desde un sentido profundamente social, promoviendo las ideas de democracia, participación, empoderamiento, libertad, expresión, entre muchas otras.

Sumado a ello, se podría asumir que en los últimos diez años hubo una creciente participación e integración de la Universidad Pública con otras organizaciones sociales. Como ya se ha mencionado, el vínculo se regenera desde un cambio contextual, luego de superar la década neoliberal donde el Estado parecía estar ausente en el campo de las problemáticas sociales.

De hecho, a partir de la descripción de los ámbitos donde se desarrollan las prácticas del planificador, es relevante observar los resultados de una investigación realizada en el 2008¹⁸. Según este estudio realizado sobre 31 egresados de la FPyCS, el 93% de los Planificadores Comunicacionales trabajan en el campo de la comunicación, de ellos el 45% en políticas públicas, el 12 % en ONG, y el 42% restante desarrolla trabajos vinculados al sistema productivo. Razón por la cual se podría inferir que más del 50% de los egresados ejerce su rol, sobre los espacios donde esta Tesis centra su mirada.

¹⁸ Nisii, María Sol; Rodríguez Ponte, Mariela. "Planificación Comunicacional: ¿Y eso con qué se come? Aportes para la definición del rol profesional de los planificadores". La Plata, 2008

En este sentido, Procesos Comunicacionales y Políticas Públicas ofrecen una clara mirada sobre esta relación, intentando profundizar el vínculo de la Universidad con otras organizaciones de la comunidad o con el mismo Estado, definiendo de un modo particular el rol del planificador en el terreno de lo público.



4.1 DESCRIPCIÓN DE LOS TALLERES

Originándose con el Plan 1989, cuando se crea la Orientación Planificación Institucional y Comunitaria, los talleres de Procesos Comunicacionales y Políticas Públicas desarrollan propuestas pedagógicas similares, vinculándose al trabajo con la comunidad¹⁹.

Al respecto, es bueno aclarar que cargan con todo un andamiaje teórico y práctico que se ha modificado al son del contexto histórico y político, pero que no ha cambiado radicalmente. Así lo recuerdan docentes que han transitado por ambas cátedras:

Procesos Comunicacionales: “Anteriormente era **Teoría de la Planificación**, aunque la propuesta de esta cátedra nunca fue únicamente trabajar la teoría, sino que trabajar la teoría en relación con la práctica en reflexión permanente.”²⁰

Políticas Públicas: “Se piensa entonces que la materia que anteriormente se llamaba **Comunicación Alternativa** pueda ser una materia de reflexión y práctica en relación al escenario de las políticas públicas.”²¹

¹⁹ Los talleres de Procesos Comunicacionales y Políticas Públicas desarrollan propuestas pedagógicas similares, razón por la cual se trabajará el análisis en forma conjunta.

²⁰ Entrevista María Flor Gianfrini, 1 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.

²¹ Entrevista Federico Araneta, 19 de diciembre del 2012, La Plata. Argentina.

Desde la estructura del Plan de Estudios 1998, el Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales es una materia que pertenece al primer año de la Orientación Planificación Comunicacional, y es correlativa a las materias del último año, donde se incluye el Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas (Ver cuadro 2).

No obstante, antes de la elección de la Orientación, los estudiantes tienen la posibilidad de realizar un seminario optativo de Introducción a la Planificación donde se comienza a divisar el camino profesional que puede llevar a cabo el futuro egresado.

	CORRELATIVAS
TALLER DE PLANIFICACIÓN DE PROCESOS COMUNICACIONALES	TALLER DE PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL EN POLÍTICAS PÚBLICAS
TALLER DE PLANIFICACIÓN DE PROCESOS COMUNICACIONALES	TALLER DE PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL EN POLÍTICAS DEL MERCADO
TALLER DE PLANIFICACIÓN DE PROCESOS COMUNICACIONALES	TALLER DE PRODUCCIÓN DE MENSAJES

Cuadro 2- Correlatividades (FPyCS, 1997: 65)

Continuando con la caracterización de los espacios, el lugar que ocupan dentro del Proyecto Curricular 1998 es algo contradictorio, pues ambas materias enfatizan las producciones por parte de los alumnos. Sin embargo, se ubican dentro del área comunicacional destacando sólo el potencial teórico (Ver cuadro 3), es decir que:

“(...) trabajarán los diferentes modelos y perspectivas contemporáneas sobre la comunicación y los medios a partir de los cuales se abordarán diferentes problemáticas: políticas de comunicación... la comunicación popular, el rol del

Estado, de la sociedad civil, de las instituciones y organizaciones sociales (...)" (FPyCS, 1997: 38)

Ahora, si bien dichos espacios giran en torno a esas temáticas que fundamenta el área comunicacional, queda por determinar el espíritu de intervención y producción que promueven las prácticas preprofesionales. Justamente, el Plan de Estudios 1998 se refiere al área de producción de un modo particular y más preciso: "La producción no es la mera ejecución técnica, sino que el hacer se entiende a partir de la relación dialéctica, con la realidad: reflexión, acción y transformación" (FPyCS, 1997: 39)

ÁREA COMUNICACIONAL	ÁREA DE PRODUCCIÓN
TALLER DE PLANIFICACIÓN DE PROCESOS COMUNICACIONALES	TALLER DE PRODUCCIÓN DE MENSAJES
TALLER DE PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL EN POLÍTICAS PÚBLICAS	
TALLER DE PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL EN EL SISTEMA PRODUCTIVO	

Cuadro 3 - Áreas (FPyCS, 1997: 55)

Por otra parte, los contenidos de las materias en cuestión dan cuenta de diferentes desafíos. El Taller de Planificación en Procesos Comunicacionales, es introductorio al rol del comunicador, abre la puerta de entrada a conceptos antes desconocidos, relacionando miradas teóricas y metodológicas del quehacer del planificador en comunicación con el trabajo en terreno en organizaciones de la Sociedad Civil; por su parte, el Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas ahonda su mirada sobre la misma temática pero ya con una posición ética-política clara y un escenario muy marcado en referencia al Estado y la comunidad.

Para abordar ambos temas, las asignaturas proponen una práctica que tiene una duración anual. En el primer cuatrimestre, los estudiantes optan por una organización del ámbito de lo público: unidades sanitarias, clubes, centros culturales, centros de fomento, organizaciones no gubernamentales, organizaciones gubernamentales, entre muchas otras opciones. En cualquiera de estos espacios sociales la tarea de los futuros planificadores es realizar un diagnóstico, una planificación, llevar a cabo la gestión y una posterior evaluación de la misma.

Así las organizaciones que ambas materias buscan, denotan una clara mirada sobre el tipo de planificador que promueven:

Procesos Comunicacionales: “Intentamos hoy trabajar de manera conjunta con organizaciones sociales que se ocupan de trabajar en lo ámbito de lo público que comparten con determinadas áreas del estado el diseño y la construcción de una política pública.”²²

Políticas Públicas: “Trabajamos con organizaciones libres del pueblo y con organizaciones defensoras de la política pública en el territorio.”²³

Las prácticas en estas entidades concretas definen un comunicador involucrado con la realidad, con el contexto, con los actores que lo rodean. Desde esta descripción, que los mismos docentes han realizado, es que se podría afirmar que piensan un profesional en comunidad con los demás.

Sin embargo, independientemente del lugar donde se lleve a cabo el trabajo de campo, cabe aclarar que las experiencias toman distintas modalidades desde los enfoques teóricos y metodológicos que promueven cada uno de los talleres. No plantean los mismos modos de enseñanza de la planificación, ni entienden de igual forma la comunicación como luego se verá en el análisis. Justamente Cecilia Ceraso, titular de Políticas Públicas, sostiene:

“Tenemos marcos teóricos parecidos pero diferentes maneras de compartirlos. Entre las

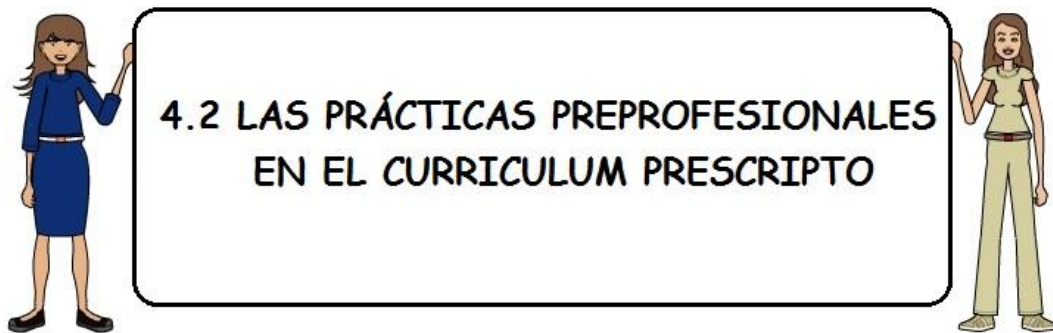
²² Entrevista Washington Uranga, 30 de julio del 2012, La Plata. Argentina.

²³ Entrevista Cecilia Ceraso, 8 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.

Cátedras tenemos diferencias ideológicas, que tiene que ver con la forma de enseñar la planificación. Nosotros pensamos que es una tecnología, no es un saber científico. La tecnología es la ciencia aplicada, en este caso la planificación sería un saber que tiene que ver con la comunicación. Pensamos que se da en el proceso, que hay cosas aleatorias y que la gente no tiene que aprender la planificación como receta, sino tiene que aprenderla pudiéndose parar en el deseo de transformación y después ideando la metodología para poder hacerlo.”²⁴

En comparación, desde el Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales aceptan que el contenido que ellos promueven tiene mayor densidad teórica:

“La materia tiene una densidad teórica que es cargada para un taller, esto tienen que ver, con que es introductoria a una línea de trabajo que es la planificación, y sobre la cual los estudiantes traen muy pocos conocimientos previos, entonces nos vemos obligados a ver algunas cuestiones básicas de planificación, de los enfoques, de los modelos, algunas cuestiones de metodología.”²⁵



El análisis curricular realizado sobre los programas de los Talleres de Procesos Comunicacionales y Políticas Públicas brinda una serie de elementos que evidencian las modalidades de las prácticas preprofesionales, los modos de entender la comunicación, los enfoques de la planificación y el rol. De este modo, es que puede ser analizado como una práctica social, reproductora y productora de sentidos que

²⁴ Entrevista Cecilia Ceraso, 8 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.

²⁵ Daniela Bruno, 30 de julio del 2012, La Plata. Argentina.

aporta un panorama respecto del trabajo de estas cátedras y los objetivos que movilizan.



4.2.1 TALLER DE PLANIFICACIÓN DE
PROCESOS COMUNICACIONALES

El Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales organiza los programas utilizando el siguiente esquema: Una introducción respecto a los ejes de la materia en relación con el Plan de Estudios 1998; los nombres que conforman el equipo docente; la explicación de su perspectiva pedagógica, propuesta pedagógica y perspectiva teórica; la estructuración de la materia a través de 8 unidades temáticas; los modos de evaluación y promoción; y por último el listado de bibliografía obligatoria y complementaria.

A través del *curriculum*, se puede observar que esperan que los estudiantes adquieran capacidades y herramientas para gestionar procesos comunicacionales en proyectos reales desde un enfoque Estratégico Prospectivo. Este diseño pedagógico, se centra en una mirada crítica teniendo en cuenta la idea de que “el desarrollo puede ser entendido como una modalidad de intervención que busca modificar estados de realidad protagonizados por diversos actores” (PC, 2011: 2), como así también plantea la comunicación.

La cátedra toma las prácticas como una estrategia de enseñanza y aprendizaje, una parte fundamental de la formación. En esta instancia, los alumnos anticipan su rol entrando en contacto con un posible futuro laboral. Esta oportunidad les permite tener un primer acercamiento a la comunidad y sus instituciones, conocer el funcionamiento, las necesidades y demandas actuales. Se piensa el trabajo del planificador en comunicación con relación “(...) al espacio público, en la vida cotidiana

de las personas, de las instituciones y de los grupos sociales.” (PC, 2011: 8)

El ejercicio preprofesional, habilita a los estudiantes a tener una experiencia en instituciones de la sociedad civil y permite reconocer una mirada de los procesos comunicacionales en este ámbito. Desde allí, se piensa al comunicador en planificación “(...) como un ser humano-sujeto con capacidad de transformar el mundo que lo rodea, y en ese movimiento, modificarse a sí mismo.” (PC, 2011: 1)

En cuanto a los contenidos que se explicitan son delimitados respecto al proceso teórico y metodológico que se realizará a lo largo de la cursada y determinan una posición política respecto a los conceptos. Están orientados al desarrollo del rol profesional del comunicador y su vinculación con las tramas sociales en las que llevarán su tarea, lo que les permite a los alumnos reconocer las problemáticas en las que estará inmerso. En la mayoría de los casos son nociones nuevas e introductorias para los que recién comienzan a transitar por la Orientación Planificación Comunicacional. Se explicitan entonces:

“La perspectiva comunicacional. Diagnóstico comunicacional. Diagnóstico y planificación. Herramientas metodológicas aplicadas al diagnóstico en comunicación. Opciones metodológicas y modelos comunicacionales. La metodología y su estatuto epistemológico. Teoría, método y objeto. Metodología general de planificación. Planificación de la comunicación. Planificación de la comunicación en las instituciones y en las comunidades. Planificación de la comunicación en campañas sociales de difusión/educación” (PC, 2011: 3)

Por otra parte el documento permite observar que en el proceso de enseñanza y aprendizaje, la integración entre teoría y práctica es fundamental. Este modo se justifica porque la materia está pensada como taller, y, por ende hay un ida y vuelta entre los textos y la experiencia en pos de la construcción colectiva de conocimientos. Sobre este vínculo, el documento curricular afirma: “(...) se articulan en una relación dialéctica que no admite compartimentos estancos.” (PC, 2011: 5)

Además, propone, como mejor estrategia para elaborar, acompañar, debatir y reflexionar la experiencia el encuentro áulico. Y los docentes son una guía fundamental en este escenario. Dicha labor, propone una continua construcción, consensuando entre docente/alumno - alumno/organización - docente/organización sobre cómo será el recorrido por los diversos espacios de campo.

Otro de los aspectos claves tiene que ver con la evaluación de este proceso, teniendo en cuenta dos criterios. En primer lugar, el proceso donde se construye aprendizaje a lo largo del año: la preparación de los proyectos, su puesta en marcha y las revisiones. En segundo lugar, los resultados en cuanto al impacto de las prácticas en terreno y su valoración.

La claridad y la fundamentación que se expresa a través de diversos autores claves que representan el pensamiento ideológico de la cátedra, permite trabajar con mayor precisión el recorrido que deberá trazar el alumno. La posibilidad de avanzar en el trabajo cotidiano, en las lecturas y jornadas de taller hará que ese vocabulario forme parte de la experiencia preprofesional.

En sintonía, a la hora de hablar de comunicación, planificación y procesos de desarrollo comunitario, la bibliografía resulta relevante para el análisis curricular, toda vez que brinda datos respecto al posicionamiento ideológico. Así, los materiales presentan una estrecha relación con la propuesta de contenidos que se realiza.

Respecto a los ámbitos de selección, se podría pensar el apartado bibliográfico en dos vertientes, por un lado textos que pertenecen a un esfera de saber académico y científico; y por otro, relatos de casos específicos vinculados con la experiencia en el campo de la comunicación y la planificación.

En la década del '80, ante una inminente crisis en las Ciencias Sociales, autores de origen latinoamericano comienzan a analizar la realidad regional fundando sus ideas en las propias experiencias vividas en el Cono Sur. Así, la corriente Latinoamérica se halla sumamente

presente en el material bibliográfico y aparecen autores claves como María Cristina Mata, Jesús Martín Barbero y Rosa María Alfaro.

Respecto a la planificación, como concepto y como proceso metodológico, también hay una fuerte intencionalidad regional, pudiéndose nombrar escritores como Daniel Prieto Castillo o Juanjo Gabiñas.

Una mención especial merece el material que ha creado la propia cátedra a través de sus conocimientos e investigaciones realizadas en los últimos diez años, o el material redactado por Washington Uranga, profesor Titular de la materia, relacionando los procesos comunicacionales con la planificación. De este modo, se puede encontrar variedad de conceptos, teóricos y metodológicos, que tienen implicancia específica para el taller.

Uno de los supuestos de esta Tesis es que los documentos curriculares prescriptos responden a la situación contextual en las que fueron creados, por lo tanto los programas de 1998, 2003 y 2011 iban a ser totalmente disímiles. ¿Qué pasó en 1998 y 2003 con los documentos curriculares?, ¿hubo cambios sustanciales que se explicitaran en el 2011?, ¿qué cosas se modificaron a nivel curricular?, ¿qué continuó igual?

Pese a las primeras conjeturas, desde el momento en que se inició el primer programa de la materia no hubo cambios relevantes con relación a los objetivos y al contenido referido a las prácticas preprofesionales.

En el programa 1998, se hace visible una sola diferencia con relación al modo de aprobación. Ese año, los alumnos que hubieran cursado con el Plan de Estudios 1989 podían optar por rendir la materia en forma libre, mientras que los que se inscribieron con el Plan de Estudios 1998 debían hacerlo de manera obligatoria por promoción.

El programa del 2003 continúa siendo similar al de 1998 respetando un mismo lineamiento ideológico, pero ampliando la bibliografía complementaria y vislumbrando cambios respecto a la estructura de los contenidos. Se agregó una nueva unidad, en relación con lo contextual evidenciando la crisis del 2001, que se denomina “La

modificación del escenario social” y cuyo contenido es “Estado y sociedad civil. Los cambios en el papel del Estado. El tercer sector (organizaciones de la sociedad civil): situación actual, nuevos protagonismos. Medios de comunicación y desarrollo tecnológico. Los cambios en la relación entre sociedad y medios. La emergencia de nuevas prácticas y actores” (PC, 2003: 10).

Por último el programa del 2011 coincide con los mismos lineamientos generales que se plantearon en los documentos anteriores. Despliegan nociones vinculadas a su posición teórica, metodológica y didáctica.



4.2.2 TALLER DE PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL EN POLÍTICAS PÚBLICAS

El programa y propuesta pedagógica del Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas del 2011, también cuenta con un esquema donde dan cuenta de quienes integran el cuerpo docente; la modalidad de cursada; la distribución horaria; la fundamentación, donde se incluye el marco teórico y metodológico; los objetivos; los contenidos; y finalmente la bibliografía obligatoria y ampliatoria.

El *currículum* del Taller de Políticas Públicas se inscribe en un enfoque crítico en lo que respecta al proceso de enseñanza y aprendizaje, relacionando esta mirada y las prácticas con los ideales del pedagogo Paulo Freire. Se plantea la participación, la producción de mensajes propios, la importancia del sujeto y sus múltiples cruces, el trabajo con el otro, la preponderancia de la relación educador/educando; pretendiendo constituirse como un espacio que genere aportes a la formación de sujetos autónomos y críticos. “La educación es entendida como un proceso permanente en el que el sujeto va descubriendo, elaborando,

haciendo suyo el conocimiento; él hace desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social junto a los demás.” (PP, 2011: 2)

Mediante el desarrollo curricular se describe cómo será el transcurso de la cursada, teniendo en cuenta el proceso de intervención con las organizaciones y la comunidad, explicando fundamentalmente la mirada política que guía el trabajo a partir de tres dimensiones en el territorio: un nivel político, otro cultural y uno comunicacional. Asimismo, se fundamenta el ejercicio a través de cuatro dimensiones: participación, creatividad, expresividad y relacionalidad en el aprendizaje.

Es bueno aclarar que en ningún fragmento del documento curricular se nombra a esta instancia de “práctica preprofesional” como tal. Sino que se piensa como una intervención en territorio, cuyo proceso tiene en cuenta:

“La producción de conocimientos y la transformación, la negociación permanente con los actores sociales, generar el diálogo con la comunidad, tener en cuenta una mirada integral y transdisciplinaria del escenario y del proceso, actitud de compromiso con las organizaciones y la gente, la organización de los equipos, la toma de decisiones, la apropiación de metodologías y herramientas, y la construcción de viabilidad.” (PP, 2011: 4)

Desde esta perspectiva, proponen un punto para comenzar a transitar el camino profesional que tienda a una mirada transformadora de la sociedad, por eso la cátedra estipula que: “los estudiantes adquieran capacidades, herramientas y nociones para gestionar procesos comunicativos en los escenarios de las políticas públicas potenciando su formación como Planificadores en Comunicación” (PP, 2011: 4)

En relación con los contenidos curriculares se presentan en ocho unidades: “Estado y Sociedad; Estrategias de desarrollo, las políticas públicas; el nuevo paradigma, la producción de mensajes propios; diagnóstico; la planificación comunicacional; la gestión de la comunicación; la evaluación y la sistematización” (PP, 2011: 5). Cada

unidad, luego, presenta una serie de material bibliográfico que se relaciona desde la teoría y en pocos casos con ejemplos de producciones.

Es notable la importancia que le dan al contexto (político, económico, social y cultural) para adentrarse al mundo de las prácticas. Conocer la realidad “más cotidiana” se vuelve fundamental para llevar adelante este trabajo de transformación colectiva.

El conocimiento que se produce es abierto, debatible, accesible, en continua construcción y consensuado. Todas estas características responden a una metodología taller donde “El aprendizaje (...) se realiza desde la producción y la creación, generando espacios de reflexión.” (PP, 2011: 2) Según el material curricular, la enseñanza se produce de forma colectiva, siempre con el otro: con la institución, con el educador, con el texto, con el grupo, con el contexto y con uno mismo a partir de la reflexión. En este sentido, el ejercicio se vuelve fundamental desde la experiencia, y el trabajo compartido.

Esta idea de construcción conjunta está estrechamente vinculada a la noción misma de taller, donde la teoría y la práctica son relevantes tanto dentro como fuera del aula y a la hora de realizar la intervención. El material teórico permite una reflexión para luego actuar en el terreno de las organizaciones de la comunidad.

La estrategia áulica parte del encuentro en donde se realizan intervenciones mediadas por los discursos, observaciones y encuentros con instituciones. Se aclara aquí que “(...) el profesor es un articulador que facilita el proceso de búsqueda para problematizar, acompañando y participando en el procesos de construcción de conocimiento. Aprender en un taller es hacer en grupo en un ámbito de creación y producción.” (PP, 2011: 2)

El criterio de evaluación tiene que ver tanto con los resultados como con los procesos: se basan en la aprobación de una evaluación parcial, un trabajo final, y también con el proceso que el alumno transita durante el año, considerando la apropiación de nociones, usos metodológicos, comunicabilidad, creatividad, memoria y registro de actividades.

En relación al apartado bibliográfico hay dos estrategias. Una de ellas es troncal, tiene que ver con los conceptos de planificación, comunicación y desarrollo; y otra específica vinculada a cómo se dialoga con las temáticas y las experiencias particulares de los alumnos. Así, las temáticas a grandes rasgos son dos: una con relación a la definición de Políticas Públicas, que tiene estrecho vínculo con los conceptos de Estado y Sociedad; y otra ligada a la intervención propiamente dicha donde se explica el proceso de planificación (diagnóstico, planificación, gestión, evaluación).

Los contenidos y el material bibliográfico recuperan lo que los alumnos han visto en los cuatro años anteriores en la carrera. Se abordan temáticas que tienen que ver con el contexto histórico (desarrollismo, modernidad, posmodernidad, comunicación alternativa, el diagnóstico, la planificación, la gestión, la evaluación) desde una perspectiva vinculada con las políticas públicas, es decir con el escenario del trabajo preprofesional que se llevará adelante.

En la bibliografía se evidencia una clara incidencia en las corrientes latinoamericanas de la comunicación y educación popular: Paulo Freire, Mario Kaplún, María Cristina Mata.

Sin embargo, es importante reconocer que la mayoría de los textos citados responden a las experiencias realizadas en el ámbito de pertenencia. Se comprueba a través del documento que las principales referencias bibliográficas responden a escritos de cátedra o experiencias vividas en el plano de la comunicación, el desarrollo latinoamericano y la planificación. Se repiten a lo largo del apartado textos de Cecilia Ceraso y otros docentes pertenecientes a la materia, como así también la revista académica Trampas de la Comunicación y la Cultura, producida por la FPyCS de la UNLP, desde el año 2002.

En el comienzo de este estudio, se planteó un análisis curricular sobre los años 1998, 2003 y 2011, afirmando que los cambios contextuales incidirían en su planificación. Sin embargo, no se encontraron los documentos realizados por la cátedra hasta el 2001, como así tampoco del 2003. En consecuencia, a efectos de realizar dicho

análisis, utilizamos el Plan 1998 profundizando las partes en las que se aborda el Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas; el programa del 2001, considerando que cada documento curricular tiene una vigencia de tres años por lo cual continuaba en uso durante el 2003; y finalmente el programa del 2011 como estaba planeado desde el comienzo de la investigación.

En el Plan 1998, el Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas es una materia de quinto año de la Orientación, hallándose dentro del área comunicacional, junto con el Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales, y el Taller de Planificación Comunicacional en el Sistema Productivo.

El material presenta ciertos contenidos mínimos que siguen manteniendo en esencia las mismas consideraciones que se formulan en los años siguientes. A saber:

“Nociones sobre lo público y lo privado. Estado-Comunidad, el Estado Argentino y sus relaciones de comunicación. Estado y Estrategias de desarrollo en los 90. Políticas de comunicación en lo Nacional, Provincial y Municipal. El Estado como articulador de políticas. Diagnóstico de comunicación aplicado a ámbitos donde interviene el Estado. La Planificación como instrumento de intervención social. La Planificación de planes, programas, proyectos. Metodologías y técnicas de planificación para procesos de comunicación macro y micro. Herramientas de Evaluación y sistematización de procesos. Relaciones de co-gestión entre el Estado, la Empresa, las Instituciones y la Sociedad Civil para el desarrollo.”
(FPyCS, Plan 1997: 57)

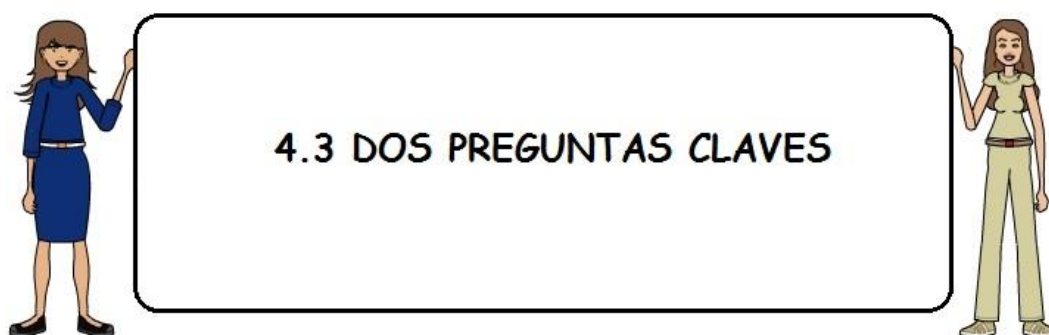
En el *curriculum* de Políticas Públicas, vigente durante 2003, no se evidencian cambios sustanciales. En este sentido, se podrían resaltar tres diferencias: en el proyecto curricular del 2003 no hay objetivos, mientras que en el 2011 si están presentes. Sobre los contenidos se observan los cambios en dos unidades: Unidad 3 - El nuevo paradigma. Crisis de la modernidad y paradigma emergente. Brechas. El nuevo paradigma. Nociones, prácticas, herramientas. El capital social. (PP, 2011: 5) y

Unidad 4 - La producción de mensajes propios. La comunicación alternativa en América Latina. Voluntades, límites y transformaciones. Experiencias. Aportes de la comunicación alternativa para pensar estrategias de desarrollo. La producción de mensajes propios. Las potencialidades de disparar la palabra. La utilización de los lenguajes de comunicación en los procesos de desarrollo. (PP, 2011: 5)

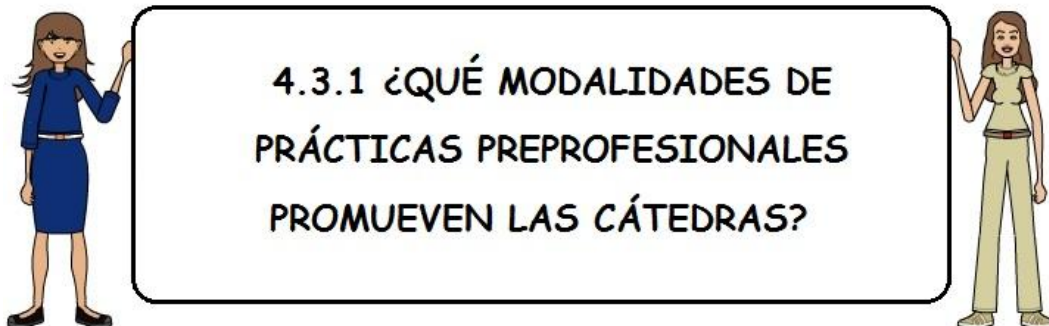
Esta última unidad aparece modificada, más amplia y compleja teniendo en cuenta el programa 2003 y 2011. En el proyecto del 2003 se detalla esta unidad como: “Comunicación Alternativa: La comunicación alternativa en América Latina. Voluntades, límites y transformaciones. Experiencias. Aportes de la comunicación alternativa para pensar estrategias de desarrollo.”

Finalmente el tercer cambio que se produce es en la presentación del material bibliográfico. En el programa 2003 la bibliografía está presente en un apartado, y no se divide según unidades, mientras que en el del 2011, se detalla el nombre de unidad y la bibliografía correspondiente a dicho eje.

Además, el material de lectura contempla mayores textos llegado el 2011. Se puede observar que en ambos materiales analizados la bibliografía apunta a una misma corriente teórica, pero en el caso más reciente -2011- se pueden encontrar más ejemplos de experiencias comunicacionales realizadas en el ámbito de las políticas públicas.



Para realizar un análisis profundo de las prácticas preprofesionales es relevante discutir dos preguntas claves, que justamente apuntan a los objetivos de este trabajo de investigación.



Las prácticas son centrales en el proceso de enseñanza y aprendizaje, buscan la articulación dialéctica entre conocimientos teóricos y prácticos que le brindan al estudiante la posibilidad de anticipar su rol profesional a través de un proceso de reflexión-acción dado por el trabajo en terreno con organizaciones.

Para analizar las modalidades que llevan adelante ambos cursos es interesante profundizar en tres ejes: El taller desde el espacio áulico y en el diálogo con las instituciones; la relación teoría-práctica en las intervenciones; y los enfoques de planificación ligados a este ejercicio. Tanto el *curriculum* y el discurso docente dan grandes pistas para observar estos factores:

Procesos Comunicacionales: ¿Cómo concibe la práctica preprofesional?

- **Curriculum:** “Es importante tomar en cuenta que la práctica en terreno que exige el taller representa para gran parte de los estudiantes una experiencia fuerte y el descubrimiento de muchos elementos que hasta el momento desconocían, o el reconocimiento de los mismos desde una mirada diferente, todo lo cual influye decisivamente en la definición de su futuro desarrollo como profesional de la comunicación” (PC, 2011:6)
- **Discurso docente:** “Una práctica preprofesional es una instancia de intervención, de protagonismo, que tiene como principal desafío poner en juego lo aprendido y, a la vez, aprender de ello. En el momento de la carrera en que se produce esta práctica, los alumnos tienen la oportunidad y la dificultad a la vez, de comandar procesos en terreno. Aquí, una de las principales dificultades que encuentran es que, al ser la primera materia de prácticas de la orientación, deben comenzar su inserción en las organizaciones presentando un proceso de trabajo y un rol a asumir, sin tener muy claro de qué se trata esto.”²⁶

²⁶ Entrevista Lucia Guerrini, 13 de octubre del 2012, La Plata. Argentina.

Políticas Públicas: ¿Cómo concibe la práctica preprofesional?

- **Curriculum:** “Se trabaja la intervención en la realidad concreta de una organización y su comunidad. A partir de ello se auspicia disparar un diálogo entre los textos, conceptos y herramientas con un escenario concreto y particular para impulsar transformaciones tendientes a generar procesos de desarrollo en cada uno de esos contextos” (PP, 2011: 4)
 - **Discurso docente:** “Una práctica preprofesional es una instancia fundamental en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Que los chicos vayan a la práctica permite la experiencia de un trabajo de gestión real, en un territorio y con unos actores y relaciones reales, en donde es necesario ponerse en juego como un sujeto integral, que piensa, que ha tomado opciones teóricas y políticas determinadas, pero que también es capaz de sentir, de desear, de comprometerse, de ver las contradicciones y fundamentalmente de tomar decisiones. En la dimensión humana permite que, los estudiantes, mientras viven la tarea de conocer un territorio e ir hacia los otros, pongan en juego saberes de la dimensión humana como la intuición, la creatividad, las diversas inteligencias, la autoorganización, la libertad de elegir y la posibilidad de poner el cuerpo”²⁷
-

El discurso docente respecto a esta temática es contundente, es una experiencia clarificadora respecto de lo que el profesional en planificación comunicacional hará en el futuro. Los objetivos en relación a ello mantienen una continuidad en el cuarto y quinto año de la carrera.

Los primeros pasos en terreno son altamente significativos. Daniela Bruno, profesora Adjunta del Taller de Procesos Comunicacionales afirma:

“Los alumnos tienen una primera experiencia y contacto con los futuros de cierta intervención profesional en una organización social. Muchos estudiantes nunca han tenido experiencia de trabajo ni de militancia en alguno de estos espacios. Entonces, por un lado es la experiencia en un contexto de intervención profesional y por otro lado es tener una devolución de la expectativa del rol profesional que espera el otro, es decir de lo que esperan de un comunicador.

Aprender a investigar, aprender a hacer una entrevista a preguntar, repreguntar a analizar un documento, y escribir documentos y poner en juego marcas conceptuales que se han visto a lo largo de la carrera. Te preguntas para qué leí Bourdieu,

²⁷ Entrevista Mariana Inchaurredo, 3 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.

Barbero, y eso lo podes en algún momento cruzar con la práctica.”²⁸

Ya en el siguiente año de la carrera, los desafíos son diferentes. Se trata de cerrar la puerta al estudiante y abrirle al profesional. Candela Cedrón, Jefa de Trabajos Prácticos de Políticas Públicas expresa en relación con esta situación:

“Cuesta mucho que lo pueda asumir así, porque muchos van como estudiantes, pero es bueno que lo puedan tomar concretamente como un trabajo, y puedan poner todo el cuerpo para llevar adelante la práctica, que lo hagan con responsabilidad. La idea es posicionarlo como un trabajo: Implica esfuerzo, pero también se puede pasar bien. No significa sufrir necesariamente. Las prácticas preprofesionales, nos ponen en otro concepto del trabajo, como un lugar creativo, apartándonos del trabajo como explotación.”²⁹

Sin embargo, aunque los desafíos sean diferentes las prácticas preprofesionales ponen en tensión varios aspectos. Como tienen potencialidades también tienen debilidades, pero se aprende tanto de los aspectos positivos como negativos que forman parte de esta experiencia.

Las fortalezas e impedimentos son parte de una misma moneda, afirma María Flor Gianfrini, Jefa de Trabajos Prácticos en Procesos Comunicacionales. Tienen que ver con trabajar sobre una realidad concreta:

“Trabajamos sobre una realidad que en esencia es dinámica y tenemos que negociar con ese dinamismo, con lo que le sucede a los alumnos, con lo que nosotros proponemos como profesores, o también con que si las organizaciones quieren o no trabajar con esos alumnos, esto es tensión permanente y a veces sale bien, a veces sale mal. La fortaleza es la riqueza con la que vos te paras después de recibido, por haber atravesado por esa experiencia de práctica concreta.”³⁰

²⁸ Entrevista Daniela Bruno, 30 de julio del 2012, La Plata. Argentina.

²⁹ Entrevista Candela Cedrón, 24 de julio del 2012, La Plata. Argentina.

³⁰ Entrevista María Flor Gianfrini, 1 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.

Por su parte, Cecilia Ceraso sostiene que estos ejercicios no tienen debilidades, puesto que de la experiencia siempre se aprende y eso es absolutamente positivo. Una de las demostraciones es la creación de la Unidad de Prácticas y Producción de Conocimientos que forma parte de la FPyCS.

“Siempre pensé que había que hacerlas desde las cátedras y por eso creamos la Unidad de Prácticas³¹ en la Facultad, para que haya más prácticas de compañeros que no la tenían como por ejemplo desde el periodismo. Hacerlas te abre camino, es totalmente poderoso y provechoso.³²”

Por otro lado, pensarse como un espacio de taller determina ciertas particularidades, características, objetivos, alcances y resultados sobre las mismas. Ambas cátedras buscan fomentar las experiencias, priorizando la producción de los estudiantes, potenciando conocimientos significativos que no sólo se producen dentro del espacio áulico, sino que fuera de él, a través de la intervención.

El Plan de Estudios 1998 se refiere a los mismos como:

“Unidades didácticas que ponen énfasis en los procesos prácticos y técnicos referidos a la construcción del rol profesional con basamento académico... La Cátedra taller debe promover el desarrollo de procesos colectivos de discusión y reflexión, de programación y acción de prácticas, de evaluación permanente de las mismas, etc., con lo que se transforma en un punto común de referencia para el grupo de aprendizaje y de creación colectiva del conocimiento donde todos son partícipes de su elaboración y de sus implicancias prácticas.” (FPyCS, 1997; 30)

³¹ La Unidad de Prácticas y Producción de Conocimientos (UdeP) es un programa que gestiona la Secretaría de Integración con Organizaciones de la Comunidad de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Este espacio se creó en el año 2002 con la idea de fortalecer la formación de toda la comunidad educativa, brindando la posibilidad de participar en procesos de gestión que se transformen en verdaderas experiencias de aprendizaje. La UdeP tiene como objetivos generar diálogos con diferentes instituciones y actores de la comunidad, el Estado y las organizaciones sociales, para acercar herramientas y saberes de Planificación y Gestión de la Comunicación para que se conviertan en aportes al desarrollo local.

³²Entrevista Cecilia Ceraso, 8 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.

La modalidad taller se vuelve fundamental a la hora de realizar una práctica preprofesional, pues a través de esta se apuesta a una formación de sujetos autónomos, partícipes y críticos generando una construcción colectiva de conocimientos. En esta experiencia es sumamente provechoso poder debatir asuntos teóricos y recuperar cuestiones prácticas. El estudiante es el propio constructor de conocimiento, interactuando con los otros, dialogando, compartiendo experiencias. Por su parte, el docente también juega un rol fundamental, es quien debe guiar el proceso, facilitar ciertas cuestiones a los jóvenes. Se produce allí un trabajo en conjunto.

En la misma línea, toda acción educativa, implica una intencionalidad formativa. En estos términos, pensar el taller en las palabras anteriormente descriptas significa olvidarse de cuestiones tecnicistas para comprender una vinculación teórica-práctica sumamente dialógica:

Procesos Comunicacionales ¿Cuál es la relación que se establece entre la teoría y la práctica?

“Teoría y práctica se articulan en una relación dialéctica que no admite compartimientos estancos. La teoría es el resultado de la sistematización y síntesis de la praxis para luego modificarla cualitativamente, es un proceso constante de investigación-acción” (PC, 2011: 5)

Políticas Públicas ¿Cuál es la relación que se establece entre la teoría y la práctica?

“El aprendizaje en esta propuesta se realiza desde la producción y la creación, generando espacios de reflexión (...) la dificultad en integrar teoría y práctica se ve superada por la acción. Este accionar permanente surge a su vez de la reflexión permanente”(PP, 2011: 2)

Justamente, a partir de estas reflexiones que se han mencionado en los párrafos precedentes, se puede afirmar que las prácticas constituyen un papel fundamental a la hora de generar conocimiento.

Allí se evidencia una vinculación dinámica entre conocimientos teóricos y prácticos, promoviendo un perfil del comunicador especial. A

través de esta relación se resalta la capacidad crítica y de transformación en los procesos comunicacionales que lleva adelante el planificador desde un lugar de reflexividad donde no sólo se tiene en cuenta la técnica, sino las necesidades y deseos del otro.

La intervención de los estudiantes, permite producir intercambios donde es posible reflexionar y problematizar el rol del comunicador en planificación. Para ello, es ineludible pensar éste proceso en el campo del saber y del hacer: “hay un proceso en el que se hace la teoría y se piensa la práctica” (Heler, 2004: 6)

La formación teórico práctica, se torna evidente haciendo referencia a los enfoques de planificación. Los Talleres de Procesos Comunicacionales y Políticas Públicas trabajan sobre dos enfoques claramente delimitados: la planificación Prospectiva Estratégica y la Investigación Acción, respectivamente.

Respecto a esta cuestión ambas cátedras toman posición respecto de cómo entender el modo de planificación y cómo concebir la participación. Estos aspectos se reflejan en el material bibliográfico propuesto:

Procesos Comunicacionales: ¿Cuál es el enfoque de Planificación que propone?

- **La planificación:** “La cátedra asume la planificación desde una perspectiva estratégico-prospectiva, partiendo de la base de que los diferentes modos de planificación implican énfasis diferentes tanto en lo que se refiere a la forma de concebir y producir el conocimiento, como a los modos de intervención y la concepción del futuro como dinamizador del presente”. (PC, 2011: 3)
 - **La participación:** “Aspiramos al diseño de estrategias comunicacionales para incidir en el espacio público pero, al mismo tiempo, a que mediante el ejercicio de su libertad cada uno de los sujetos involucrados asuma voluntariamente su participación, sea reconocido en su identidad y pueda satisfacer, en alguna medida, sus intereses y necesidades. La libertad y el placer en la participación se constituyen en condiciones para lograr el objetivo que se pretende”. (PC, 2011: 9)
 - **La bibliografía:** Fuerte relación con los aspectos teóricos del proceso: comunicación, planificación, modelos de planificación, diagnóstico, diseño y gestión de estrategias. Claro hincapié en el modelo Prospectivo Estratégico.
-

Políticas Públicas: ¿Cuál es el enfoque de Planificación que propone?

- **La planificación:** “La realidad es dinámica y está en constante cambio. Creemos que es posible intervenir en la realidad, de una forma racional y planificada, para generar procesos que encaminen esas transformaciones en el sentido que nos proponemos” (PP, 2011: 3)
 - **La participación:** “Se trata de transformar la realidad a partir de un proceso dinámico de conocimiento, desde una cosmovisión compartida por un grupo de personas involucradas.” (PP, 2011: 3)
 - **La bibliografía:** Apunta a una mirada particular del trabajo del comunicador en la relación Estado-Sociedad, prestando especial importancia al desarrollo de estrategias relacionadas a las políticas públicas. Los métodos de la planificación se relacionan en su mayoría con enfoques de planificación social y gestión para el desarrollo local. Claro hincapié en la Investigación Acción.
-

En relación con estos enfoques es bueno rastrear y compararlos con modelos anteriores para observar la verdadera importancia de trabajar con miradas participativas en las materias en cuestión. Así, en base a la diversa bibliografía sobre la temática (Méndez, Uranga, Gabiña) podríamos resumirlas en cuatro perspectivas: Normativa, Estratégica, Prospectiva e Investigación Acción.

La Planificación Normativa parte de un diagnóstico inicial y previo realizado por técnicos especializados en la cuestión. Es una planificación racional que tiende al deber ser, donde se desarrolla una receta de cómo planificar y por lo tanto tiene en cuenta estrictas normas e instrucciones.

Se trata de una mirada funcionalista de los procesos de planificación, así como en la comunicación podíamos hablar de un modelo unidireccional de emisor-mensaje-receptor, aquí podemos hablar de técnico-planificación-solución. De este modo, este enfoque tiende a la nula participación de las comunidades. Una clara definición sobre cómo trabaja este modelo la da Méndez:

“(…) la planificación normativa ve la sociedad como un sistema y parte del supuesto de que ese sistema social es el objeto de la planificación, y el sujeto que planifica está fuera de esa realidad social y aún así él es dueño del plan y lo controla. La sociedad es un sistema abierto, en donde el todo es más que la suma de partes y existe interdependencia entre ellas. A partir de ese supuesto la planificación se realiza como un proceso en donde se busca el

funcionamiento adecuado de los diferentes sistemas de acuerdo a las normas sociales establecidas.” (Méndez y Picado, 1997: 2-3)

Por su parte la Planificación Estratégica comienza el proceso con un análisis situacional realizado en base a experiencias previas y un estado de situación actual. A la hora de llevar a cabo la planificación se realizan preguntas claves: ¿qué pasa en el futuro si todo sigue igual?, ¿qué pasa en el futuro si cambiamos nuestras acciones? En la respuesta a esas preguntas se genera el plan de intervención, combinando procesos normativos y estratégicos en función de ciertos objetivos. La participación de los actores de la planificación también queda supeditada a técnicos. Así se podría caracterizar:

“(…) aunque son procesos que llevan en sí una meta de transformación social, no logran sobrepasar la estructura social establecida y se quedan en la búsqueda de una adaptación de los individuos al sistema social estructurado de una forma determinada.” (Méndez y Picado, 1997: 4)

El tercer modelo, el de Planificación Prospectiva, denota un cambio radical respecto del primero. Entiende la planificación desde la complejidad del proceso y propone partir de un futuro deseado para realizar una planificación participativa que tienda a una construcción colectiva de ese futuro de un modo creativo.

El proceso de reflexión comienza diseñando imágenes de futuro, que Juanjo Gabiña las define como motores para la acción (1999), y regresa al presente preguntándose qué falta para llegar a eso. La participación apunta a toda la comunidad. Así la toma de decisiones se genera en conjunto y no se concentra en mano de técnicos:

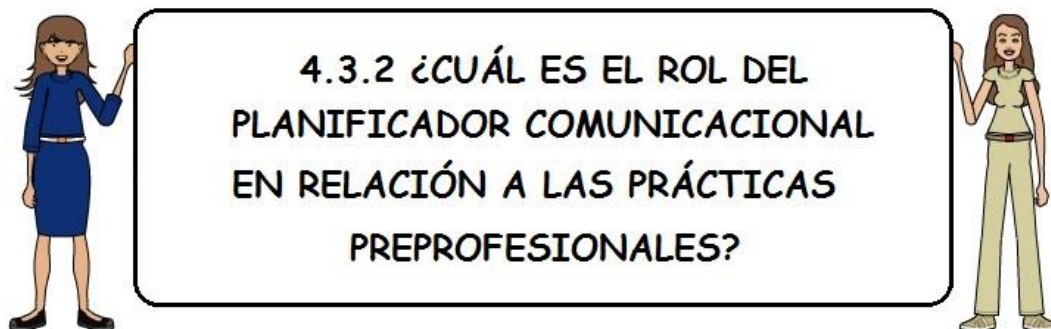
“(…) primero un acto de imaginación selectiva y creadora de un polo deseado, luego una reflexión sobre la problemática presente y por último una articulación ensambladora de las pulsiones individuales para lograr el futuro.” (Merello, 1973: 18)

De la mano de la Planificación Prospectiva, se puede hablar de abordajes que apuntan a la participación ciudadana en los procesos de transformación. Justamente, dentro de estos se puede nombrar el enfoque de Investigación Acción. Éste surge como forma de abordar los análisis sobre las situaciones sociales, proponiendo que la comprensión y la introducción de cambios en los hábitos son los medios adecuados para mejorarlos.

Esta perspectiva se basa en la noción griega de “*praxis*” la cual involucra etapas interrelacionadas de un proceso: la identificación de un objeto social, el examen crítico de las propias prácticas sociales, la búsqueda de explicaciones y de alternativas para las costumbres que debieron ser modificadas, la experimentación de modos alternativos de hacer las cosas, la revisión de las estrategias empleadas y, por último, la realización y reflexión de nuevas experiencias hasta obtener un resultado positivo. De este modo, los términos acción, intervención y comprensión, son conceptos fundamentales para un proceso que privilegia el conocimiento práctico y la capacidad de reflexión de los actores de la comunidad, aportando su propia formación y experiencia. Esto nos permite vislumbrar amplias diferencias con ideas anteriores:

“En la Investigación Acción, ya no se trata de una Planificación Normativa, ni del planteamiento de estrategias para la acción; esta va más allá y busca un proceso que es controversial, dinámico, donde la participación plena es para la transformación de realidades. La comunidad y el investigador o planificador producen conjuntamente conocimientos críticos dirigidos a la transformación social.”
(Méndez y Picado, 1997: 7)

A partir del análisis curricular se podría afirmar que las prácticas preprofesionales que se realizan trabajan en estas últimas tendencias. Se puede observar en los proyectos curriculares una línea respecto a las nociones de planificación y participación, apoyado por el material bibliográfico que Procesos Comunicacionales y Políticas Públicas definen.



La impronta de un nuevo escenario político, social y cultural transformó la forma de entender y hacer comunicación, como así también la manera en que los planificadores intervienen sobre estos nuevos contextos. A partir de una mayor presencia del Estado, la Universidad Pública retoma con gran fuerza las relaciones con la comunidad y desde allí es que las prácticas en los espacios de los Talleres de Procesos Comunicacionales y Políticas Públicas se vuelven altamente significativas en la formación.

La mirada histórica aporta numerosas ideas para comprender esta afirmación. Así como el Plan de Estudios 1998 llegó renovando las miradas comunicacionales y las mismas competencias del planificador, la crisis sociopolítica del 2001 también fue un antes y un después en la vida de este profesional. Luego de esa época se reposicionaron las temáticas, lugares y espacios donde se construía otro tipo de sociedad y mirada política que tenía que ver con la reconfiguración de una nueva relación entre el Estado y la Sociedad, que en la actualidad está totalmente consolidada.

El Estado tuvo un papel fundamental en esta mutación respecto al trabajo del planificador en comunicación. Antonio Gramsci propone pensar El Estado a partir de cuatro aspectos: un pacto de dominación mediante el cual una determinada alianza de clases construye un sistema hegemónico susceptible de generar bloques históricos; un conjunto de instituciones dotadas de sus correspondientes aparatos burocráticos y capaz de transformarse bajo determinadas circunstancias es un actor corporativo; un escenario de lucha por el poder social; un terreno en el cual se dirimen los conflictos entre los distintos proyectos sociales que definen un patrón

de organización económica y social y el representante de los intereses universales de la sociedad y en cuanto tal, la expresión orgánica de la comunidad nacional. (Boron; 2003)

El aspecto más interesante para esta investigación es definirlo como un campo en el cual se dirimen los conflictos sociales, porque es en esos terrenos donde surgieron numerosas organizaciones barriales, sociales, laborales, que empezaron a dar respuestas a necesidades no escuchadas por el gobierno benefactor de la década pasada.

Claramente el Estado neoliberal de los años '90 había dejado de lado responsabilidades que indiscutiblemente le correspondían. Ese periodo condujo a grandes porcentajes de desempleo, exclusión social y finalmente una sociedad fragmentada. Esta situación fue caldo de cultivo para que diversas organizaciones se unieran en pos de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Es así que en un contexto que las requería, las acciones de estas instituciones adquirieron relevancia, pues “los pueblos crecen y mejoran su calidad de vida cuando se comunican, cuando comparten lo que saben y lo que quieren, cuando se encuentran, cuando se organizan...” (UdeP; 2005: 7)

En ese marco, se abrieron nuevas puertas para el trabajo del planificador, convirtiéndose en una necesidad para dar respuesta a los conflictos, tensiones y emergencias surgidas del contexto histórico social. Esta vez desde un lugar de lucha, para promover el empoderamiento de la sociedad por sobre los intereses del mercado, una continua reflexión sobre los modos de participación y finalmente el protagonismo de sectores sociales antes marginados.

En esta línea se transformaron las prácticas, las organizaciones, los territorios, los actores y el mismo rol del planificador en comunicación. Dentro del ámbito de lo público podría ser catalogado como un “Planificador Comunitario”, un profesional preocupado por el contexto que lo rodea.

El quehacer del planificador se origina en un escenario cultural, donde se produce/reproduce la comunicación, un territorio en el que se articulan y entran en conflicto distintas interpretaciones y significados

acerca del mundo. Para ello se ha nutrido y ha crecido a través de las ideas sembradas por los comunicadores y luchadores sociales a favor de la democratización de la comunicación acompañando el recorrido de los pueblos, de los movimientos sociales y populares. Desde este lugar la academia amplió la mirada y permitió el tejido de las tramas entre lo político, lo social y la elaboración científica. (Uranga y Bruno, 2006: en línea)

En materia comunicacional, antes se podía hablar de enfoques más instrumentales y difusionistas basados en el uso de las herramientas, hoy nos encontramos con otras miradas más conceptuales y políticas, destinadas a la construcción del bienestar colectivo. Como explica María Rosa Alfaro, "(...) las propuestas de cambio no son hoy sostenibles si no adhieren a una utopía universal por la igualdad, el desarrollo y la democracia." (Alfaro, 1999: en línea)

En la misma línea, unirse en pos de la transformación implica pensar en el concepto teórico de Comunicación para el Cambio Social. Desde este lugar se explica la posición que toma el profesional de la planificación en lo que respecta al trabajo con organizaciones de la comunidad o con el propio Estado.

Los orígenes teóricos de esta perspectiva pueden leerse en los materiales que enuncian la posibilidad de cambios a partir de la producción de sentidos distintos a los hegemónicos y a través de la difusión e información (Rey, 2002). En principio, la comunicación, antes de llamarse para el Cambio Social fue para el Desarrollo o Comunicación Estratégica. Nace con el modelo Difusionista impulsado para América Latina desde la Alianza para el Progreso.

En la década de los '60 se produjo una fuerte alianza entre la Iglesia Católica instalada en el territorio local y coordinando acciones de desarrollo, sumada a una perspectiva desarrollista que asignaba a los medios un importante papel en la difusión de información para transformar y mejorar.

No obstante, en esa línea teórica falló lo fundamental. Se trataba de modelos de desarrollo exógenos que nada tenían que ver con las

verdaderas necesidades de los pueblos latinoamericanos. Tal vez para entender dicho fracaso en la teoría desarrollista sería considerable citar las palabras de Germán Rey:

“La historia de estos fracasos en América latina ha sido verdaderamente dramática. Las adaptaciones que sufrieron muchas de nuestras sociedades a través de modelos difusionistas, asistencialistas o desarrollistas generaron graves tensiones sociales, olvidos imperdonables y aislamientos evidentes. En buena parte porque hubo una exagerada importación de propuestas y una débil recreación autóctona de ellas, porque la participación social cedió ante los paternalismos gubernamentales o porque los procesos de planeación solo consideraron versiones muy reducidas de lo cultural” (Rey, 2002: 1)

Posteriormente, nacieron modelos de comunicación que fomentaron la participación comunitaria, criticando los viejos lineamientos y principalmente cuestionando “el concepto de un desarrollo que no cuenta con la participación de los sectores directamente afectados, y promueva una comunicación que haga efectiva la participación comunitaria, particularmente de *los sectores más pobres y aislados*³³.” (Gumucio Dagron, 2001: 3)

La participación ciudadana en los procesos comunicacionales se vuelve vital. Ya no es el técnico en planificación quien participa de estas intervenciones, sino un sujeto con todas sus representaciones en conjunto con un otro. Allí, en el ámbito de la vida cotidiana de las personas y sus diferentes ambientes físicos e intersubjetivos y en el seno de los marcos de significados se construyen los procesos de planificación, participación y comunicación.

Gracias a estos nuevos procesos de desarrollo, se pueden combatir las carencias de la comunidad y la nula participación en las decisiones sociales. Se deja de lado el carácter asistencialista que tenían antiguos modelos de desarrollo, para encontrar caminos de autogestión y

³³ Respecto de las palabras marcadas en cursiva, creemos que podrían ser cambiadas por sectores excluidos.

participación comunitaria. Tal como dice Prieto Castillo: “La pregunta por planificación es siempre una pregunta por el futuro. No hay forma de proyectarse sin pensar en qué se quiere ser y cómo se lograría ese ser.” (Prieto Castillo, 2001: en línea) Esto involucra directamente la participación de la comunidad.

El rol del planificador en estos espacios es trabajar en conjunto con la comunidad tejiendo la dirección y el orden a través de diferentes formas de relaciones con el otro, el contexto, el escenario y el territorio. Respecto a la tarea que debería tener el profesional de la comunicación, Federico Araneta afirma:

“La cuestión de promover los espacios de encuentro y la producción de sentidos con la comunidad es lo que puede transformar muchas cuestiones que tiene que ver con la práctica a partir de las decisiones que tiene esa comunidad. No se trata de concientizar, sino que vamos a construir una conversación que si logramos aprender cosas, que circulen otros sentidos, probablemente se transformen las prácticas. Nosotros vamos a la comunidad, no a planificar o gestionar la comunidad sino a compartir herramientas de gestión y planificación de la comunicación con la comunidad, a la vez de ofrecer espacios que permitan poner en discusión esas problemáticas que se viven propias en la comunidad. Nosotros diciendo lo propio pero dando lugar al otro.”³⁴

En este marco, las intervenciones invitan a un perfil estrechamente ligado con las ideas teóricas que hasta aquí se han desarrollado. Los aportes de ambas materias responden a objetivos bien delimitados respecto a estas temáticas:

“El aporte de la materia es para con las organizaciones, los espacios, a los grupos y luego para con los estudiantes. Es la manera de pensarla extensión universitaria, el diálogo permanente, con esa realidad o con la devolución de una práctica, acercamiento, un diálogo con una realidad concreta. Por otro lado la organización de los espacios, en donde los alumnos realizan las

³⁴ Entrevista Federico Araneta, 19 de diciembre del 2012, La Plata. Argentina.

prácticas, les permite conocer lo que es un trabajo de planificación, del lado comunicacional que en algunos casos lo conocen, en otros no, y en donde los alumnos pueden trabajar a lo largo de un año, compartir una experiencia. Esos alumnos a través de la propia materia, pueden devolver algunos aspectos de lo que es la comunicación, diagnóstico, etc.”³⁵

El proceso de intervención, supone estudiar los discursos de los actores dentro de un territorio o escenario para luego acceder a posibles procesos de transformación. Los sujetos comprometidos con esta situación cooperan para transformar el orden social, reconstruyendo la historia, la experiencia, preguntándose por el futuro y los deseos. Aprender a leer y descifrar un espacio desde la participación puede enseñar mucho sobre cómo resolver los conflictos y las incertidumbres, fortalecer las potencialidades y enfrentar el presente en pos de un futuro deseado.

En este marco, la relación que establecen los estudiantes con las instituciones u organizaciones es de suma importancia. Es un vínculo que se construye en la cotidianidad, es un trabajo exhaustivo y prolongado en el tiempo. Implica adentrarse en universos de significaciones diferentes, y por lo tanto no hay una receta para realizar la intervención, lo que conlleva la idea de trabajar sobre la subjetividad en diálogo continuo con los otros. La relación con todas las organizaciones requiere de un compromiso mutuo, para lograr procesos verdaderamente fructíferos.

Acerca de este proceso, donde el planificador comienza a definir su rol, Federico Araneta afirma:

“La idea de la práctica tiene que ver con la complejidad, porque en la práctica uno se encuentra con todas esas dimensiones de un proceso real. Eso te permite tener otras discusiones y modalidades de apropiación con los contenidos, depende del marco teórico y de una situación, de poder situar cada una de las cuestiones. La articulación la hace el estudiante. Hay muchas dimensiones actuando a la vez, y verlas o no verlas

³⁵ Entrevista Daniela Bruno, 30 de julio del 2012, La Plata. Argentina.

es parte del aprendizaje, de las decisiones sobre qué es lo que vas a trabajar en esa complejidad, de la construcción de lo incierto, y por eso cada recorrido es único.”³⁶

Justamente, el rol del planificador en comunicación que promueven los espacios de Procesos Comunicacionales y Políticas Públicas, tiene que ver con una mirada intrínsecamente social de los procesos comunicacionales en el territorio de lo público. Desde ese lugar desarrollan los modelos de planificación -Prospectivo e Investigación acción- y por lo tanto las experiencias que realizan los alumnos.

En suma, teniendo en cuenta lo expuesto, el comunicador que ambas cátedras promocionan actúa en base a un marco ideológico particular. En el contexto mencionado, es un facilitador de procesos de transformación, un mediador en la construcción de redes sociales que promueve siempre la mirada estratégica para pensar el desarrollo y mejorar esa situación que sucede en determinados escenarios.

En relación con ello, podemos ver los cambios graduales que se han generado a lo largo de la última década (2003-2013) que hablan de sujetos que se hacen visibles, que levantan sus manos en pos de lograr sus necesidades reales teniendo en cuenta su cultura, su forma de vivir y su experiencia. Hoy pasan a ser actores protagonistas del cambio.

“El encuentro, la participación, las conversaciones, las negociaciones y la acción conjunta con otros no son la respuesta a todos los problemas organizacionales y comunitarios, pero son instancias de comunicación fundamentales para comenzar a expresarlos, ponerlos en común, discutirlos, darlos a conocer y unirse para encontrar posibles maneras de enfrentarlos” (Zapata y Vargas, 2010: 1)

En este sentido, muchos de los docentes entrevistados manifiestan la importancia de mantener viva esta relación Universidad/Sociedad a través de diversas acciones como pueden ser las prácticas

³⁶ Entrevista Federico Araneta, 19 de diciembre del 2012, La Plata. Argentina.

preprofesionales de los últimos años de la carrera de Planificación en Comunicación Social:

“La Universidad Pública tiene una responsabilidad absoluta con los procesos de transformación del pueblo. Todos los ciudadanos, accedan o no a la Universidad, ponen su granito de arena para que la Universidad exista. Lo primero es una responsabilidad política, que es trabajar, compartir y aprender de los saberes que nosotros tenemos y que hemos construido en el ámbito académico en las organizaciones sociales, pero a la vez que nosotros podamos aprender de lo que pasa en el territorio. Un diálogo, una relación, no pienso que la Universidad tenga que extender. Siempre se aprende desde el diálogo, un proceso de transformación mutua. Después pienso que hay que ir a las organizaciones de una manera sostenida, la comunicación es una herramienta de transformación, que va a ayudar a generar procesos colectivos de transformación, emancipación.”³⁷

En base a la mirada histórica desarrollada, es que se podría afirmar que la Universidad Pública, tiene la obligación de formar estudiantes que tengan conciencia colectiva y de lo público.

Uno de los conceptos que tiene relación estrecha con el tipo de prácticas de estos talleres está vinculado a la noción de extensión. Históricamente, las políticas universitarias han sido vinculadas con la transferencia de conocimientos y trabajos asistencialistas; sin embargo actualmente cumplen un rol vital para la comunidad, estrechando puentes de diálogo y saberes. Así, la extensión se define como:

“(…) la presencia e interacción académica mediante la cual la Universidad aporta a la sociedad -en forma crítica y creadora- los resultados y logros de su investigación y docencia, y por medio de la cual, al conocer la realidad nacional, enriquece y redimensiona toda su actividad académica conjunta. Extensión, desde una universidad democrática, autónoma, crítica y creativa, parte del concepto de la democratización del saber y asume la función social de contribuir a la mayor y mejor

³⁷ Entrevista Ana Negrete, 30 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.

calidad de vida de la sociedad (...) Extensión Universitaria significa ofrecer algo a la sociedad, intentar enriquecerla en su bagaje cultural, brindarle una herramienta, un conocimiento, una idea, una creación, informar y compartir algo: una técnica, un invento, un descubrimiento, un avance, que puede ser un libro, una mejor calidad de vida o una posibilidad de desarrollo.” (UNLP, 2008: en línea)

La mirada sobre el egresado está atravesada por la comunicación, la cultura, los saberes, la historia y las prácticas sociales en los ámbitos donde se lleva a cabo el trabajo. Desde las cátedras los alumnos se ocupan de espacios locales, pero el perfil apunta mucho más allá: desde esta formación ellos serán capaces de diseñar proyectos participativos a escalas mayores, a nivel regional, provincial o nacional.

“Las políticas públicas están más penetradas por la comunicación, más allá de la difusión. Se piensan formas de articulación para hacer abordajes integrales de una política en un territorio. Entonces un comunicador/planificador puede trabajar en una política nacional de comunicación, tienen un montón de puntas que se ven claramente sobre todo a la luz de la Ley de Medios.”³⁸

Es así que un comunicador en planificación puede hacer sin dudar una intervención desde la reflexión continua con un posicionamiento y una estrategia de participación que promueva espacios de expresión comunicacional:

“La experiencia de la práctica en su dimensión de construcción de mirada propia y en la de producción de conocimientos aporta en este sentido, ayuda a la construcción de un perfil. Se trata de que los estudiantes puedan plantearse sus propias preguntas y encontrar respuestas colectivas e individuales que les permitan reconocer sus horizontes de desarrollo y deseo, en relación al perfil profesional y a la inserción en el mercado laboral”.³⁹

³⁸Entrevista Cecilia Ceraso, 8 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.

³⁹Entrevista Mariana Inchaurredo, 3 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.

Las prácticas desarrolladas en el marco de las materias significan un aporte importante para la construcción del perfil profesional. Pensar en las incumbencias y herramientas teórico-prácticas requeridas y necesarias para la tarea del comunicador, desde las ideas previas, nos lleva a afirmar que los estudios de comunicación y el trabajo del planificador no acaba simplemente en los medios sino que se traslada a las relaciones en/con la comunidad:

“Un egresado de comunicación debería ser alguien que pudiera hacer unas lecturas de los territorios que habita y trabaja. Entonces lo que pretendemos es aportar algunas herramientas que tengan que ver con la mirada: desde donde miramos y que implica mirar eso. Además tener herramientas que nos permitan cuestionar y poner en tensión esa mirada, una mirada en el proceso, una mirada que va a cambiar, que siempre en cada discurso que tenemos de alguna manera hay una trampa. Lo que está en cuestión ‘como es que miro mi mirada en el territorio’, cuando vas a trabajar haces un relato que construís en relación con lo que pasa en el territorio y entonces necesitas una mirada que cuestione esa mirada del relato.”⁴⁰

La tarea del planificador en este nuevo escenario, también consistirá en facilitar, desatar y fortalecer prácticas de intercambio y negociación de significados que le permitan a las organizaciones, grupos y comunidades reconocerse como parte de un escenario social, analizar sus posicionamientos y los de otros grupos y desarrollar alianzas necesarias para profundizar su trabajo.

Es en la producción de vínculos y sentidos que se genera este proceso de cambio. Mario Kaplún sugiere que hay que descubrir nuevas relaciones entre el gobierno y los ciudadanos, entre la ciudad y sus habitantes, entre vecinos “organizados” o “no organizados” (Kaplún; 1998) y desde estos lazos producir colectivamente sentidos compartidos de barrio, de organización, de sociedad visibles y accesibles hacia todos.

El perfil del Planificador Comunicacional apunta entonces a un profesional que no puede despegarse de la sociedad, de las instituciones,

⁴⁰Entrevista Federico Araneta, 19 de diciembre del 2012, La Plata. Argentina.

de las escuelas, de la universidad, o de los sujetos porque debe trabajar en la construcción de una trama con una intencionalidad transformadora junto al otro. Esto implica asumir la cultura como campo primordial de la batalla política lo que invita a poner especial atención en los ingredientes simbólicos e imaginarios presentes en los procesos de formación de poder, y en la propia trama cultural y comunicativa de las nuevas prácticas sociales.

En este aspecto, es interesante rescatar que las prácticas promueven desde lo ideológico, lo político y lo práctico una relación universidad/sociedad tendiente al diálogo, intercambio de saberes y fortalecimiento mutuo. Hay toda una impronta de ambas materias de trabajar con organizaciones vinculadas a lo social, teniendo en cuenta un contexto que lo permite:

“Hoy creo que hay una vuelta sobre el estado y tengo la impresión que cada vez más vamos buscando una combinación para pensar lo público, como algo que no es exclusivamente estatal, ni tampoco de la sociedad civil. Sino como un ámbito de construcción colectiva, de la sociedad civil y del estado. Intentamos hoy trabajar de manera conjunta con organizaciones sociales que se ocupan de trabajar en el ámbito de lo público que comparten con determinadas áreas del estado el diseño y la construcción de una política pública”.⁴¹

Lucia Guerrini, ex docente de Procesos Comunicacionales, responde a una inquietud fundamental respecto a la relevancia del trabajo con organizaciones de la comunidad:

“¿Se puede estudiar, investigar, trabajar desde la planificación de la comunicación sin vincularse con la comunidad? Claramente desde nuestras perspectivas y enfoques no se puede, es impensado. No sólo por el marco conceptual desde el que partimos como corriente desde la planificación y comunicación, sino porque creemos que la universidad es un actor social más, pero de gran importancia en la transformación social. Es un

⁴¹ Entrevista Washington Uranga, 30 de julio de 2012, La Plata. Argentina.

mandato, un aporte y una obligación con la comunidad participar.”⁴²

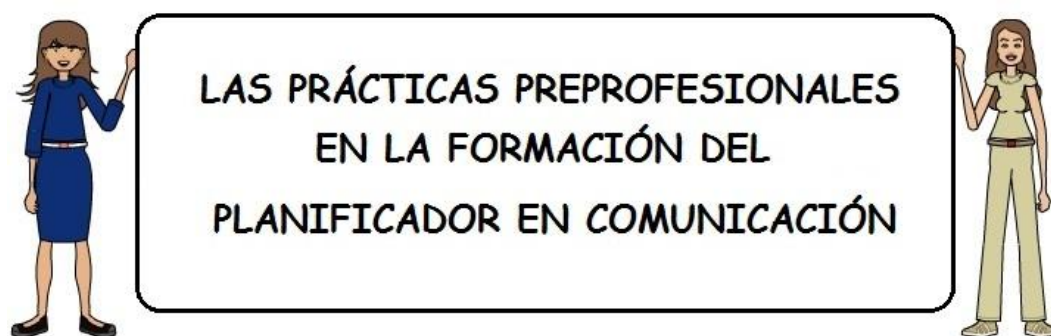
En estas prácticas, capaces de transformar el presente y el futuro de los pueblos, el rol del Planificador es fundamental. Hay un compromiso de los alumnos que participan de estos talleres en trabajar, compartir y aprender con/de los otros potenciando las capacidades comunitarias.

⁴² Entrevista Lucia Guerrini, 13 de octubre del 2012, La Plata. Argentina.



Esta Tesis buscó discutir y compartir algunas interpretaciones en torno a las prácticas en la formación del planificador en comunicación que proponen específicamente los Talleres de Planificación de Procesos Comunicacionales y de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas de la FPyCS de la UNLP. De esta manera, se pretendió analizar también las diferentes aristas en relación con su trabajo profesional.

Por otra parte también quisimos dar cuenta de nuestra experiencia como alumnas al transitar por la Licenciatura en Comunicación Social con Orientación en Planificación Comunicacional, pues esta condición nos otorgó una visión más detallada respecto de éste proceso.



“Democratizar la producción y difusión del conocimiento es, también una experiencia de comunicación” (Prieto Castillo, 2000: 22)

En referencia a la investigación realizada sobre las materias, la mirada histórica aporta muchos elementos para comprender las nuevas modalidades de prácticas preprofesionales y el rol del planificador. Si bien en los documentos prescriptos no se señalan grandes diferencias entre

las materias seleccionadas para el estudio, en el *curriculum* real los cambios contextuales impactaron de un modo muy significativo.

La Universidad Pública actual trabaja al servicio de una sociedad profundamente democrática, inclusiva y plural. En los últimos diez años se han profundizado las políticas para fortalecer a la Universidad, jerarquizando su rol social. Esto se ve reflejado en los ejercicios que promueven ambas cátedras, abriendo nuevos sentidos en relación al planificador y en consecuencia habilitando un espacio para el vínculo con organizaciones de la comunidad.

Esta relación que establece y potencia la Universidad con organizaciones sociales se sostiene desde el entendimiento con el otro. Así lo expresa Sandra Poliszuk:

“(...) la discusión sobre el lugar de la universidad y su sentido público también comienza a abrirse a otros actores sociales que antes no participan del quehacer universitario, generándose así microespacios de inclusión y protagonismo. La horizontalidad como modalidad de interacción permite construir una esfera de autoreflexión conjunta que favorece una visión compartida de problemas y eventuales soluciones. El reconocimiento de los saberes populares, se articulan con los saberes oficiales y alternativos y con las experiencias de los actores locales, abre la posibilidad a problemas y modalidades de acción que de otra manera no aparecerían”. (Poliszuk, 2011: 173)

A partir del análisis curricular, observamos que el sentido de las materias es totalmente compartido. Ambas trabajan desde la idea de un planificador que aporte sus conocimientos en los procesos de desarrollo local y comunitario, asociando su accionar al territorio social y cultural.

Sin embargo, pese a que en el trasfondo trabajan sobre la misma problemática proponen dos maneras distintas de comunicar el sentido de la práctica preprofesional. Procesos Comunicacionales al ser la primera materia de la Orientación que se cursa, sitúa su discurso en una mirada teórica sobre los modelos de planificación y el rol del comunicador. Por su parte, Políticas Públicas es un taller del último año y se aboca a trabajar

igual temática pero de un modo más específico, en relación con lo que propone la materia de cuarto año. Es decir, más enfocado en el trabajo con las organizaciones, en donde el planificador pone en juego sus conocimientos, los que fue adquiriendo a lo largo de la carrera y relacionando con su historia personal.

Así, desde el documento curricular se demuestra que una propuesta pone énfasis en la fundamentación detallando su posicionamiento mientras que la otra es más sintética. Este es un dato valioso respecto a la contextualización de la materia en general y de la práctica en particular, y da indicios sobre la diferencia que marcamos en el párrafo precedente.

Más allá de esa observación, las experiencias en la formación tienen el mismo objetivo, la posibilidad de producir conocimiento y ser promotoras de nuevas formas de pensar la articulación de lo comunicacional y lo público, encontrándose alejadas de las nociones instrumentadoras y funcionalistas que habían invadido el campo décadas atrás. En respuesta a esta situación, Prieto Castillo asevera que “la insistencia en la palabra, en la voz del otro fue una de las respuestas más hermosas que se hayan dado en el terreno de la comunicación” (Prieto Castillo, 2000: 22)

Se puede afirmar que el lugar que hoy ocupa el Comunicador Social con Orientación en Planificación está íntimamente relacionado con las transformaciones sociales que se han suscitado en los últimos diez años. Es así que una de las conclusiones fundamentales de esta investigación tiene que ver con que el *currículum* responde a una política universitaria ligada a la ampliación y diversificación de la propuesta académica en relación con el trabajo del planificador.

Justamente, los años seleccionados para realizar el análisis tienen una radical importancia para la formación -teniendo en cuenta que los diferentes momentos inciden de manera directa en la propuesta de las prácticas preprofesionales y en el *currículum* real-: el año que se implementa el nuevo Plan de Estudios en el año 1998, luego de la crisis

socioeconómica, en el año 2003 y por último el año 2011 como un modo de ver la situación establecida luego de tantos cambios.

Desde el análisis realizado se demuestra la necesidad que tiene el Estado, en este caso a través de la Universidad Pública con los talleres que han sido observados, de trabajar junto a la sociedad en procesos de democratización. Se trata de propuestas que buscan abrir espacios de reflexión con otros actores que antes estaban relegados y excluidos. Ahora a través del trabajo en conjunto, de la escucha, de la posibilidad que implica la pluralidad de voces se han generado procesos de desarrollo local y comunitario que abren la esperanza a nuevos caminos de transformación.

Un claro ejemplo es la implementada Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Resulta relevante con relación a la democratización de los procesos comunicativos y del papel que hoy ocupan las universidades al potenciar los procesos comunicacionales entre y con la comunidad: "(...) un lugar de creciente protagonismo en la producción de temas y de debates que contribuyen a la comprensión de las transformaciones del mundo actual." (Poliszuk, 2011: 170)

En la misma línea, es indispensable tener en cuenta que todos estos cambios sociales, culturales, políticos y económicos repercutieron fuertemente sobre las prácticas sociales de los sujetos, concretamente en las intervenciones de los alumnos. Así, es relevante señalar diversas opiniones sobre esta temática y cómo repercute en los ejercicios que realizan los estudiantes:

"Afortunadamente hay permanentes modificaciones en el escenario de actuación y esas modificaciones surgen de cuestiones coyunturales pero también de la libertad del hombre y la mujer que son los actores protagónicos del escenario social. Entonces nosotros no podemos prever la conducta libre de los sujetos, se nos generan dificultades, imprevistos, sorpresas pero también son parte del aprendizaje."⁴³

⁴³Entrevista Washington Uranga, 30 de julio del 2012, La Plata. Argentina.

“Cuando nació la cátedra se trabajaba en comunicación interna y externa básicamente; después del 2001 aparecieron otros tipos de ámbitos colectivos como objeto de interés; y luego en los años 2004-2005 comenzamos a trabajar en procesos de desarrollo social más amplios y teniendo en cuenta la relevancia del contexto y de los distintos actores sociales.”⁴⁴

“El contexto del 2001 nos permitió reposicionar las prácticas, de temáticas, lugares y espacios donde se estaba construyendo otro tipo de sociedad y mirada política. A nosotros nos preocupa el contexto, la historia de la sociedad para entender las prácticas. Todo el tiempo se tiene en cuenta esta cuestión tanto de contenido como de experiencia.”⁴⁵

El trabajo que históricamente ha realizado la cátedra de Procesos Comunicacionales está mediado por las condiciones contextuales. Según los diferentes discursos, los años donde suceden situaciones extraordinarias, son claves para pensar la incumbencia del comunicador en las problemáticas sociales. Por ello, el 2001 implicó un giro en el tipo de organización donde los alumnos trabajaban. Es decir que, así como se modifica el contexto, se modifica la práctica.

Este posicionamiento también se puede observar en el Taller de Políticas Públicas:

“La realidad es holística e inciden constantemente en la práctica, hasta lo aleatorio inclusive. Esto en una práctica preprofesional te prepara para vivir en el mundo real, y en el instante de la práctica es sumamente importante porque es la teoría de base que vas a echar a rodar en esa experiencia concreta.”⁴⁶

“A lo largo de todos los años las prácticas se han modificado muchísimo, porque la sociedad se modificó. Hay cosas que ya no es necesario explicar, por ejemplo el valor de la política. Ahora vas a una organización y decís yo trabajo para la transformación es una cosa evidente. Antes se hacía por amor al prójimo, nadie pensaba en la

⁴⁴Entrevista Lucia Guerrini, 13 de octubre del 2012, La Plata. Argentina.

⁴⁵Entrevista María Flor Gianfrini, 1 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.

⁴⁶Entrevista Cecilia Ceraso, 8 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.

construcción de poder ¿Qué es tomar el poder?, si no construyo poder, no transformo la realidad. Y las organizaciones también han asumido que tienen que construir poder, antes no se podía decir porque tenías un interés (como algo negativo). Entonces las prácticas han cambiado, en sí mismas y también ha cambiado la lectura de esas prácticas.”⁴⁷

“Claramente cambió el contexto, social, político y económico y en ese marco se transformaron las organizaciones, los territorios, los actores y también el perfil de los estudiantes. Se profundizó la relación Universidad Comunidad, y en un principio éramos muy pocos los que proponíamos prácticas de intervención, ahora no solo hay muchas más materias de la facultad que las proponen sino que además nos encontramos con otras Facultades (antes no) realizando prácticas en los barrios.”⁴⁸

Todas las referencias acuerdan en plantear la importancia de los cambios contextuales para el trabajo concreto de los estudiantes porque los ayudan a conformar su perfil profesional.

Los cambios de las prácticas sociales, del papel del Estado y de las organizaciones comunitarias, modificaron el rol del comunicador en planificación en la sociedad actual. Por ello las palabras docentes hacen alusión a un profesional que piense en una comunicación abierta, popular, local e igualadora.

De la mano de esta reflexión, llegar a esa meta fue una tarea difícil puesto que estos espacios se han generado en el seno de grandes luchas políticas e intereses contrapuestos, primando finalmente un modo de pensar y construir la comunicación de forma colectiva.

En este sentido, tanto Procesos Comunicacionales como Políticas Públicas han acompañado una dinámica con estilos de planeamiento que alientan a una formación del planificador pensando desde la transformación de realidades, el deseo como constructor de realidades presentes y el trabajo colectivo.

⁴⁷ Entrevista Candela Cedrón, 24 de julio del 2012, La Plata. Argentina.

⁴⁸ Entrevista Mariana Inchaurredo, 3 de agosto del 2012, La Plata. Argentina.



Ser alumnas de la Orientación Planificación Comunicacional ha sido el puntapié para realizar esta Tesis. Las prácticas preprofesionales fueron un camino que nosotras mismas hemos recorrido y como diría Pierre Bourdieu es imprescindible realizar un proceso de extrañamiento. Por ello creemos que esta Tesis no estaría concluida sin antes aclarar ciertas cuestiones que formaron parte de nuestro posicionamiento a la hora de realizarla.

En primer lugar, trabajar en la línea de comunicación/educación nos aportó una mirada respecto a dos campos que nos apasionan y en los cuales nos involucramos a la hora de cursar tanto la Licenciatura con Orientación en Planificación Comunicacional como el Profesorado en Comunicación Social. En este sentido, comprendimos que esta investigación sería realizada desde una mirada superadora, trabajando en un sentido transdisciplinar, crítico y reflexivo, entendiendo esta relación como una práctica social y cultural que escapa de lo meramente mediático o pedagógico.

A lo largo de estas páginas, mostramos como los conceptos de comunicación y educación se entrelazan. Vemos a lo largo de la Tesis un encuentro profundo entre los conceptos de comunicación, entendido como producción de sentidos y educación, comprendida como proceso de liberación. Aquí, las prácticas preprofesionales no sólo son una modalidad en la formación sino que generan sentidos en torno al perfil profesional. Por ello tuvimos en cuenta el modo de entender la comunicación, las relaciones sociales con los otros y la producción de sentidos que se genera en ese devenir.

La propuesta es una mirada superadora de nociones mecanicistas, que asumieron al emisor con el maestro, el mensaje con el saber, el canal con los medios y al receptor con el alumno (Valderrama: 2000). Esta investigación, vuelve a demostrar que alejado de esas teorías, alumnos, profesores y la misma comunidad abogan por una práctica que respete la libertad de los sujetos y que involucre de forma fehaciente todos los deseos colectivos, entendiendo que es un proceso que se construye entre todos.

La educación como proceso social de producción de sentidos, debe involucrar el diálogo, la reflexión y la participación, situación que efectivamente ocurre a través de las prácticas preprofesionales. Valiosamente Alfonso Gumucio Dagron afirma:

“En la medida en que la educación se concibe como un proceso de aprendizaje de toda la vida, no puede sino acudir a la comunicación como su complemento directo. Siguiendo a Paulo Freire, si la educación es a la vez un acto político, un acto de conocimiento y un acto creador, entonces no puede sino hacer el mismo camino que la comunicación en el proceso de cambio social.” (Gumucio Dagron, en línea)

En segundo lugar, entendemos que es necesario relatar nuestra trayectoria académica, no sólo en su carácter descriptivo o analítico, sino también autocrítico teniendo en cuenta nuestras opiniones personales respecto al proceso que hemos vivido los últimos años de la carrera.

Las prácticas fueron fundamentales para comprender nuestro rol. El interactuar con diferentes organizaciones nos permitió sortear diversas inquietudes respecto a la tarea del planificador. Cuatro experiencias marcaron fuertemente nuestro recorrido en este proceso: trabajamos con la Unidad Sanitaria N° 15 y Pigüe, una pyme del sector metalúrgico, en la ciudad de La Plata. Y con la ONG Don Bosco y la Cooperativa de Vinos de La Costa en la localidad de Berisso.

Estas cuatro intervenciones, que fueron realizadas en el marco de las materias anuales de la Orientación, fueron relevantes para hoy vernos y pensarnos como profesionales. Nos permitieron enfrentar nuevos

desafíos, situaciones reales donde debíamos encontrar propuestas de transformación viables. Así, tanto las situaciones positivas y negativas que percibimos nos aportaron experiencia valiosa para el desarrollo de nosotras como planificadoras comunicacionales.

De esta manera, las prácticas son a nuestro entender fundamentales para la formación. Retomar este pensamiento nos renovó la convicción de la relevancia de realizar intervenciones en el territorio antes de obtener el título, puesto que como ya hemos dicho, el planificador en comunicación no nace, sino que se hace a través de la experiencia.

Desde lo personal, los procesos vividos en el ámbito de lo público fueron los trabajos que más disfrutamos porque estamos convencidas que esos son los espacios donde se potencia la democratización de la comunicación. Allí donde los derechos están presentes, se hacen tangibles y donde podemos luchar, resistir y defender nuestros ideales.

En relación a la democratización de la comunicación, queremos dejar en claro que no se está hablando solamente de los medios, lo que afirmamos va mucho más allá de la información. Nos referimos al hecho de dar entidad a los ideales de muchos ciudadanos que lucharon y lo continúan haciendo por un pueblo más participativo e inclusivo. En ese contexto nuestra tarea como comunicadores en el área de lo público es colaborar en la visibilización de la palabra de otros, aquellos que históricamente han sido excluidos y acallados. Justamente los planificadores que optamos por este perfil, debemos generar espacios donde la comunicación sea de, para y entre todos.

A lo largo de los años en la FPyCS de la UNLP aprendimos que la comunicación nos hace libres. Es nuestra tarea poder decir, hacer, planificar y soñar un futuro mejor para la sociedad.

En estas palabras finales queremos destacar que esta Tesis intentó ser un punto de reflexión respecto del lugar que el planificador ocupa en los espacios comunitarios. Sin lugar a dudas la vinculación del Estado, de las organizaciones comunitarias y de los profesionales debe darse desde

un trabajo mancomunado, constituyendo una alianza por y para una mejor sociedad.



- **Documentos curriculares**

- AA.VV. Universidad Nacional de La Plata. "Estatuto". 1ra. Edición. La Plata, Año 2009.
- AA.VV Documento Curricular y Plan de Estudios 1997. Ediciones de Periodismo y Comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 1997.
- AA.VV. Programas de Investigación. Documento de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2008.
- Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2001.
- Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2011.
- Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 1998.
- Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2003.

- Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2011.
- Taller de Planificación Comunicacional en el Sistema Productivo. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2011.
- Taller de Producción de Mensajes. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2011.

- **Textos académicos**

- de Alba, Alicia. "Curriculum: Crisis, Mito y Perspectivas". Editorial Miño y Dávila. Buenos Aires, año 1995.
- Alfaro Rosa María. Ciudadanía y comunicación. Seminario dictado para la maestría de Planificación y Gestión de los Procesos Comunicacionales PLANGESCO. La Plata, año 1999.
- Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. "Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo". Disponible en: http://www.alaic.net/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=12:comunicacion-para-el-cambio-social-&catid=3:grupos-tematicos&Itemid=4 Fecha de ingreso: 18/5/2012
- Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude; y Passerón, Jean-Claude. "El oficio de sociólogo". Editorial Siglo XXI. México, año 1973.
- Boron, Atilio. "Estado, capitalismo y democracia en América Latina". Colección Secretaria Ejecutiva, Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Ciudad de Buenos Aires, año 2003. Disponible en <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/estado/estado.html> Fecha de ingreso: 26/9/2012

- Coscarelli, María Raquel. “Algunas Consideraciones acerca del Curriculum”. Ficha de Cátedra Diseño y Planeamiento de Curriculum. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2001.
- Documento de Cátedra Taller de Producción de Mensajes. “Al abordaje de las organizaciones. Algunas nociones sobre el uso de metodologías desde la mirada comunicacional”. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2007.
- Ferry, Gilles. “Reseña de Pedagogía de la formación”. Editorial Novedades Educativas. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, año 1997.
- Gabiña, Juanjo. “Prospectiva y planificación territorial. Hacia un proyecto de futuro”. Editorial Alfaomega. Bogotá, año 1999.
- Gumucio Dagron, Alfonso. “Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo” en Signo y Pensamiento. Facultad de Comunicación y Lenguaje de Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, año 2011.
- Gumucio Dagron, Alfonso. “El Nuevo Comunicador”. Disponible en: <http://www.infoamerica.org/articulos/textospropios/gumucio6.htm>
Fecha de ingreso: 24/5/2012
- Gumucio Dagron, Alfonso. “Comunicación y educación. Una deuda recíproca”. Disponible en: <http://www.escriitoresyperiodistas.com/NUMERO31/alfonso.htm>
Fecha de ingreso: 25/09/2013
- González, Susana B. “El perfil de un planificador de procesos comunicacionales. Distintas miradas sobre la figura del profesional de la comunicación”. Año 2011. Disponible en: www.oocities.org/sussygonza/per.htm Fecha de ingreso: 18/5/2012
- Heler, Mario. “La producción de conocimiento en el Trabajo Social y la conquista de autonomía” en Revista Escenarios N° 8. Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2004.

- Huergo, Jorge. “Comunicación y educación: debates actuales desde un campo estratégico”. Editorial Salida al Mar Ediciones. La Plata, año 2010/2011.
- Huergo, Jorge; y Fernández, María Belén. “Comunicación-Educación: ámbitos, prácticas y perspectivas”. Ediciones de Periodismo y Comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 1997.
- Jaramillo, Juan Camilo. Aporte de la comunicación a la construcción de políticas públicas. Conferencia dictada en la UBR CampaignWorkshop del Plan Internacional. Panamá, 9-11 de noviembre de 2004. Disponible en <http://www.comminit.com/node/24570> Fecha de ingreso: 15/2/2012
- Kaplún, Mario. “Una pedagogía de la comunicación”. Editorial De la Torre. Madrid, año 1998.
- Latorre, Antonio. “La investigación-acción: conocer y cambiar la práctica educativa”. Editorial Graó. Barcelona, año 2003.
- Martín Barbero, Jesús. “De los medios a las mediaciones”. Editorial Convenio Andrés Bello. Colombia, año 1998.
- Martínez Bonafé, Jaume. “¿Cómo analizar los materiales?” en Revista Cuadernos de Pedagogía 203. España, año 2002.
- Méndez, Norma; y Marta, Picado. “De la planificación normativa a la investigación acción participativa”. Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica. Costa Rica, año 1997.
- Merello, Agustín. “Prospectiva. Teoría y práctica”. Editorial Guadalupe. Buenos Aires, año 1973.
- Nisii, María Sol; y Rodríguez Ponte, Mariela. “Planificación Comunicacional: ¿Y eso con qué se come? Aportes para la definición del rol profesional de los planificadores”. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2008.

- Orozco, Guillermo, “Al rescate de los medios. Desafío democrático para los comunicadores”. Universidad Iberoamericana / Fundación Manuel Buendía. México, año 1994.
- Orozco Gómez, Guillermo. “Comunicadores hacia el año 2000. Desafíos pedagógicos de su formación” en Diálogos de la Comunicación N° 39. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. Año 1994.
- Orozco Gómez, Guillermo. “La investigación de la comunicación dentro y fuera de América Latina. Tendencias, perspectivas y desafío del estudio de los medios”. Ediciones de Periodismo y Comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 1997.
- Pérez Serrano, Gloria. “Elaboración de proyectos sociales: casos prácticos”. Disponible en: <http://books.google.com.ar/books?id=TtKLLyMmF08C&lpg=PA1&dq=Elaboraci%C3%B3n%20de%20proyectos&pg=PA1#v=onepage&q=Elaboraci%C3%B3n%20de%20proyectos&f=false>
Fecha de ingreso: 12/7/2013
- Prieto Castillo, Daniel. “La planificación como una experiencia decisiva”. En Pensamiento Comunicacional Latino Americano, Volumen 3, N° 1. Cátedra UNESCO de Comunicación para el Desarrollo Regional de la Universidad Metodista de Sao Pablo. Brasil, año 2001. Disponible en: <http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista9/perfis%209-2.htm>
Fecha de ingreso: 12/5/2013
- Rey, Germán. “Cultural y Desarrollo Humano. Unas relaciones que se trasladan”. En Pensar Iberoamérica: Revista de Cultura, N° 0. España, año 2002.
- Sabino, Carlos. “Cómo hacer una Tesis. Guía para elaborar y redactar trabajos científicos”. Editorial Panapo. Caracas, año 1987.
- Sayago, Beatriz; y Chacón, María Auxiliadora. “Las prácticas profesionales en la formación docente: hacia un nuevo diario de ruta”. En Revista Educere, N° 10. Venezuela, año 2006. Disponible

en:

http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102006000100008&lng=es&nrm=iso Fecha de ingreso: 12/7/2013

- Sierra Arizmendiarieta, Beatriz; y Pérez Ferra, Miguel. “La comprensión de la relación teoría-práctica: una clave epistemológica de la didáctica”. España, año 2007.
- Silber, Julia. “Prácticas formativas (o acerca de la recuperación de un espacio de producción oculto)”. En Revista Nodos de comunicación/educación. Publicación del Centro de Comunicación y Educación de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2004.
- Úcar Martínez, Xavier; y Llena Berñe, Asun. “Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria”. Editorial Graó. España, año 2006.
- Unidad de Prácticas y Producción de Conocimiento. “Mejor hacer entre todos. Herramientas para dialogar con la comunidad”. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2005.
- Uranga, Washington. “Mirar desde la Comunicación”. Editorial Mimeo. Buenos Aires, año 2007.
- Uranga, Washington; y Bruno, Daniela. “Formación Académica e imaginarios profesionales del comunicador y del planificador de procesos Comunicacionales”. Material Taller de Planificación en Procesos Comunicacionales. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, año 2007. Disponible en: <http://comunitariaeinstitucionalcomunicacion.blogspot.com.ar/2007/04/texto-de-washington-uranga-y-daniela.html> Fecha de Ingreso: 15/6/2013
- Valderrama, Carlos Eduardo. “Introducción” en Comunicación-Educación, coordinadas abordajes y travesías. Universidad Central. Bogotá, año 2000.

- Zemelman, Hugo. “Hacia una estrategia de análisis coyuntural” en Movimientos sociales y conflictos en América Latina. José Seoane. Programa OSAL. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires, año 2003. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/seoane/zemelman.rtf> Fecha de ingreso: 12/8/2012



Se incluye un CD-ROM con los siguientes anexos

- **Documentos curriculares**

- AA. VV. Documento Curricular y Plan de Estudios 1998. Ediciones de Periodismo y Comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata 1998.
- Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Año 1998.
- Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Año 2003.
- Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Año 2011.
- Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Año 2001.
- Taller de Planificación Comunicacional en Políticas Públicas. Programa y Propuesta Pedagógica. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Año 2011.

- **Anexo I - Grilla de análisis curricular**
- **Anexo II - Perfil de los entrevistados**
- **Anexo III - Modelo de entrevistas**
- **Anexo VI - Grilla de análisis para las entrevistas**



EL PRESENTE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN TIENE POR OBJETO COMPARTIR ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LAS PRÁCTICAS PREPROFESIONALES EN LA FORMACIÓN DEL PLANIFICADOR EN COMUNICACIÓN QUE PROPONEN LOS TALLERES DE PLANIFICACIÓN DE PROCESOS COMUNICACIONALES Y DE PLANIFICACIÓN COMUNICACIONAL EN POLÍTICAS PÚBLICAS DE LA FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA. A TRAVÉS DEL ANÁLISIS SE PUEDE AFIRMAR QUE DICHA DISCIPLINA DESPLIEGA UN AMPLIO ABANICO DE VARIABLES CATEGÓRICAS CON RELACIÓN AL ROL PROFESIONAL. EN LOS CASOS QUE ESTA TESIS CONSIDERA, SE DEMUESTRA QUE LAS PRÁCTICAS SON SUMAMENTE IMPORTANTES EN DOS SENTIDOS: PERMITEN VIVENCIAR EXPERIENCIAS REALES ACERCANDO A LOS ESTUDIANTES A UN FUTURO ESPACIO LABORAL, Y A SU VEZ APORTAN UN SENTIDO CLARAMENTE ESTRATÉGICO Y POLÍTICO DE UN COMUNICADOR CADA VEZ MÁS INVOLUCRADO CON SU ENTORNO, OCUPÁNDOSE DE PROFUNDIZAR EL VÍNCULO UNIVERSIDAD/SOCIEDAD.

POLÍTICAS
PÚBLICAS

PLANIFICACIÓN

PROCESOS
COMUNICACIONALES

PRÁCTICAS
PREPROFESIONALES

COMUNICACIÓN

FORMACIÓN

CURRÍCULUM

